

EXPRESION DEL PENSAR FEMENINO

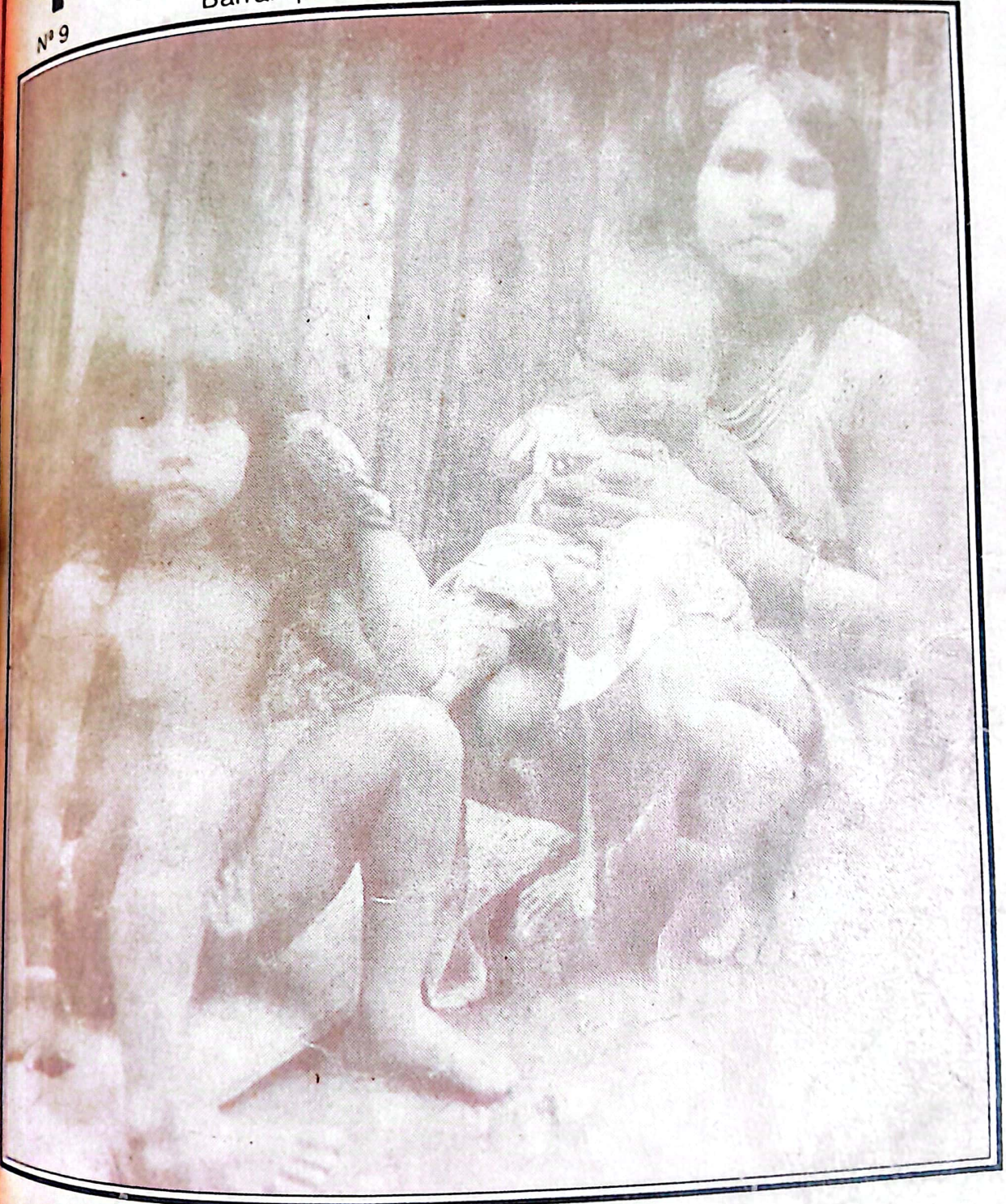
Chichamaya



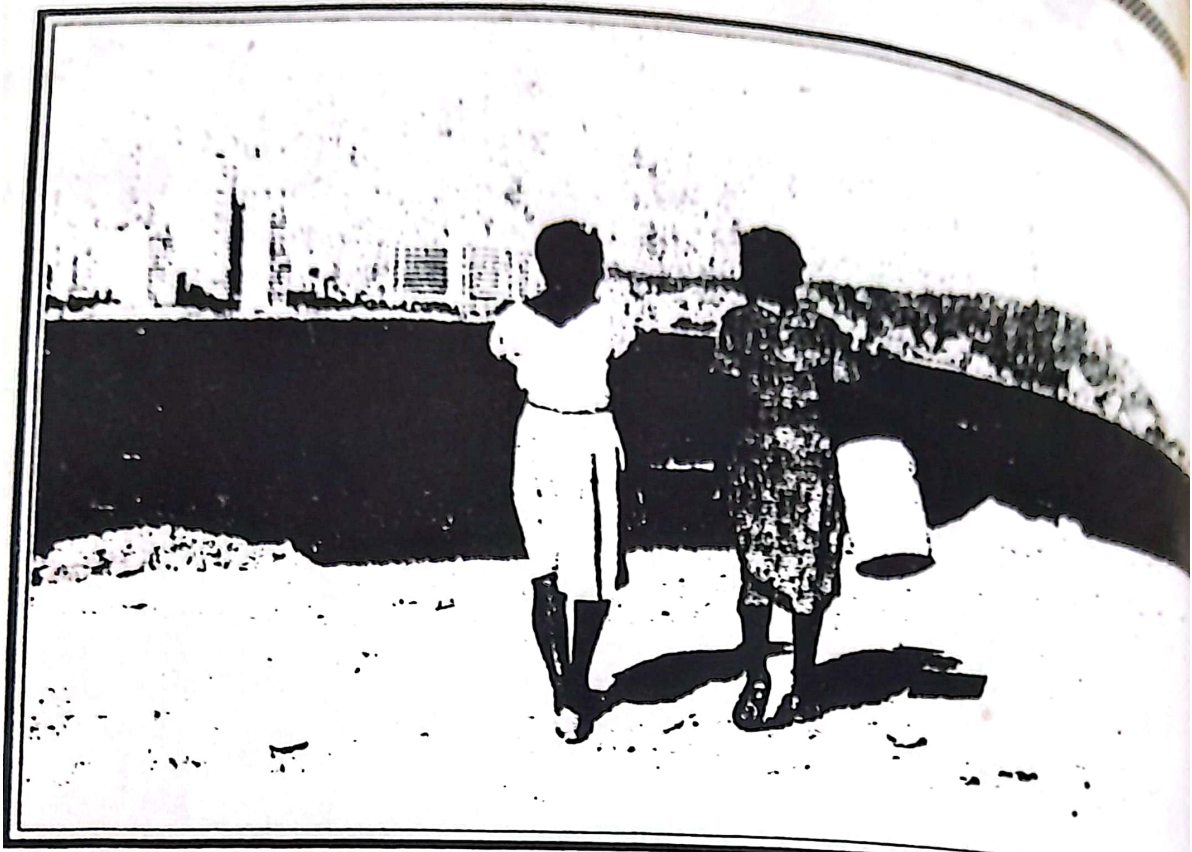
Barranquilla Noviembre 92 / Mayo 93

\$500

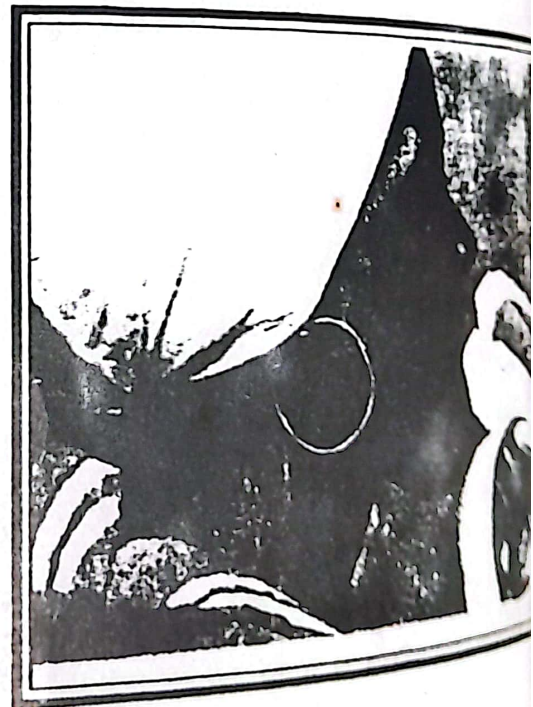
Nº 9



**500 Años de Resistencia
de los Pueblos Indigenas**



**La Mujer
Negra
Sobrevivió a
la ignominia**



500 Años.

EDITORIAL

Estimadas Lectoras (os):

Después de casi dos años de silencio forzado, presionadas por condiciones económicas adversas, la Revista Chichamaya hoy nuevamente está con uds.

Mantener una Revista no es una labor fácil, significa creer y amar lo que se hace, dedicación, esfuerzo y dinero. Lo primero nunca nos ha faltado, seguimos en nuestra infatigable y tenaz tarea: reabrimos nuestras páginas para pensar en un mundo real y otro, que por ahora es imaginario, pero que ayudamos a construir para otras generaciones de mujeres: la de nuestras hijas.

Muchos sucesos y hechos históricos han transcurrido en estos dos años en nuestra convulsionada Colombia; sin olvidarnos de la violencia cotidiana que despierta nuestros sueños, reconocemos un hecho histórico importante:

La Constitución de 1991, la cual incluye logros importantes en relación a nuestros derechos. Necesitamos seguir avanzando, profundizar en ellos, ya que la concreción de estos derechos en la realidad social es un principio.

Los nuevos tiempos exigen otros elementos de análisis. Seguiremos luchando contra las costumbres, los hábitos, las tradiciones que pesan sobre hombres y mujeres. Sintomático es, que, a 500 años del "descubrimiento de América" muchas tradiciones están insertas en la ideología social; los cambios son lentos pero nuestra resistencia grande.

El tiempo de ayer no es el de hoy, y a este le "robamos" el espacio, para hacerlo menos lentos. Los cambios sociales así lo exigen.

Revista Chichamaya.

CHICHAMAYA

Licencia: Resolución No. 004566 del 11 de Diciembre 1990
Ministerio de Gobierno de la República de Colombia
Dirección Nacional del autor

DIRECCION
Rafaela Vos Obeso

COMITE EDITORIAL
Acela Gutiérrez González
Amanda Orozco
Luz Marina Torres Roncallo
Rafaela Vos Obeso

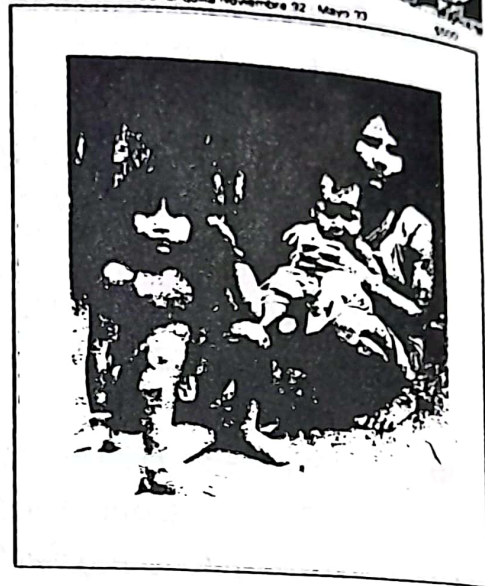
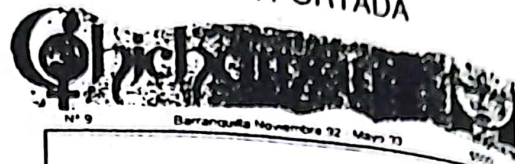
COLABORADORAS

María Trillos
Alma Diaz
Mirian Segura
Norma Carmona
Adelaida Salcedo
Leonor Palacio
Carmen Sierra
Hilda Zarante
Patricia Salgado

DIAGRAMACION Y MONTAJE
Ediciones Prometeo

IMPRESION
Ediciones Prometeo

NUESTRA PORTADA



500 Años de Resistencia
de los Pueblos Indígenas

CONTENIDO

Los artículos firmados son responsabilidad
de la autora (or).
Se puede reproducir parcial o totalmente los
artículos citando la fuente.

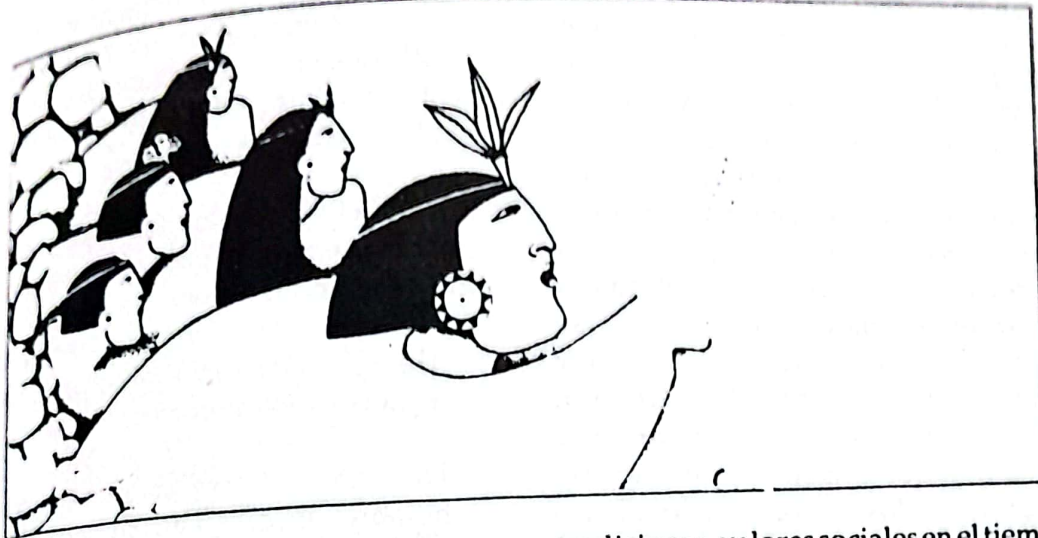
Apdo. Aéreo 3611
Barranquilla, Colombia

Fotos: tomadas de las Revistas
Mujer/Fempres, Palenques y 2010.

	Paq.
Editorial	1
Mujer Mito y Conquista	3
Visión Indígena de la Madre	9
La Mujer y el Sector Agrario	11
Mujer y Derechos Humanos	14
Mujer y Poesía	18
La Feminidad en Cien Años de Soledad	27
La Mujer Negra en Colombia	28
Amor Sexualidad y Erotismo Femenino	30

MUJER, MITO Y CONQUISTA

Por : Rafaela Vos Obeso
Socióloga y Politóloga



"Anacaona, india de raza cautiva" canta Joe Cuba y Cheo Feliciano en su sonada salsa rindiéndole honores a la poetisa indígena que luchó contra los invasores españoles. La "flor de oro" que significa Anacaona, se convirtió en una leyenda, que la memoria oral y escrita ha reinterpretado de generación en generación. América Latina, continente de mitos y leyendas que conforman su imaginario colectivo, hoy discute con las nuevas generaciones la invasión de hace 500 años, oportunidad histórica que se nos presenta para que los investigadores se reencuentren con su pasado y recuperen la historia de la mujer, la de las mujeres subalternas, las indígenas, las negras, teniendo que ver con la etnia, región, grupo social y familiar¹. Y como hemos sido despojadas de la palabra, hoy recuperamos en el tiempo su significación.

Para interpretar aquel pasado y entender el presente necesitamos de la historia, la sociología, la psicología, la economía, la antropología entre otras. Pero la realidad es que en relación a la historia, ya que dicha disciplina echó de lado al historia de la humanidad, lo que ocurría en las paredes del tiempo, la significación de las costumbres,

tradiciones, valores sociales en el tiempo, en el que las mentalidades se han transformado lentamente, ya que hábitos y creencias han permanecido por siglos. Pero este difícil camino afortunadamente ya se inició con la recopilación de datos y fuentes diseminadas para recuperar nuestra historia. Sólo así esta área del conocimiento podrá ubicarse en el mismo nivel de otras disciplinas como la sociología, la psicología, la antropología y la economía, donde la cuestión femenina ha sido discutida desde los años 60¹. Los aportes de estas ciencias nos permiten enriquecer las investigaciones en la perspectiva del género, para poder analizar la ideología social que se traduce en ritos, mitos y leyendas.

En este proceso de abstracción de la realidad nos detenemos en el imaginario colectivo, en el que el mito juega un papel importante en la perpetuación de las diferencias de los sexos y estereotipos que califican a las mujeres. Escudriñamos al interior de los mitos, ya que como formas de codificación del pasado para explicar el presente², constituyen un instrumento importante que nos permite comprender la concepción del mundo en sociedades determinadas y a través de ello penetrar en el imaginario de las comunidades indígenas, mestizas, negras y blancas con relación a los sexos. Los mitos ilustran el saber humano con paradigmas esenciales, relevando dimensiones de una realidad y expresando también concepciones filosóficas. Como

¹ Para mayor documentación de este enfoque véase Bermúdez Susy, Hijas, Esposas y Amantes, Editorial Universidad, Bogotá, 1992

² Véase Palma Milagros, Simbólica de la cultura, Colección 500 años, Edic. ABYA- Yaku, Quito, Ecuador, 1990

ficción alegórica, especialmente en materia religiosa, los mitos pueden ser de diferentes clases : mitos teogónicos que narran el nacimiento de los dioses; mitos cosmogónicos, que narran la creación del mundo a partir de la noche original y mitos demúrgicos, que suponen un orden primordial imperfecto, imperfección de la estirpe humana en la primera creación, carencia de sol, alimentos, procreación, destrucción casi total por el fuego o el agua. El mito une hoy a las investigaciones sociológicas, psicológicas y antropológicas en el deseo de conocer las creencias, la naturaleza de los seres humanos. Los mitos se transforman, cambiando sus formas y contenidos en función del tiempo, transmitiéndonos la visión del mundo que les toca expresar, ya que simbólicamente enuncian los contenidos de los valores sociales de una sociedad determinada. Los mitos nos instruyen sobre el proceso de ser mujer en una sociedad dada. Debe aclararse que existen diferencias entre el mito aborigen y el mito de la sociedad mestiza³. El mito aborigen es transparente, en comparación con los relatos del mundo mestizo que lleva en su contenido el peso de la conquista española y por ende la influencia de la cultura europea. Se encuentran similitudes en ambas clases de mitos, especialmente en los simbolismos utilizados que se basan en una serie de oposiciones : bien/mal, abajo/arriba, débil/fuerte, oscuridad/luz, pasivo/activo. Esta simbología nos refleja las creencias que identifican a los sexos en la sociedad patriarcal, ya que para ser pasiva, débil, la violencia ha sido el principal instrumento de domesticación. Su proceso se inicia desde muy temprana edad especialmente en las niñas, para las que ser sumisas y pasivas son cualidades indispensables para ser aceptadas culturalmente. Estos esquemas han regido tanto para las sociedades aborígenes como para la sociedad mestiza. Para analizar lo sustentado revisemos algunos de los mitos de las sociedades aborígenes y de la sociedad mestiza, observemos sus similitudes y diferencias, subrayando que hoy todavía el mito de Bachué de la comunidad chibcha se reproduce en los textos escolares.

³ - Palma Milagros, La Mujer es Puro Cuento, edit. Tercer Mundo, Bogotá, 1992

Algunos apartes del mito muisca cargados de simbologías que nos muestran la imagen de la mujer en el mundo chibcha. En el principio todo era oscuridad y en el centro ella estaba latente Chiminigagua, su cuerpo magnífico iluminó el universo. No era un ser corpóreo, ni animal, ni hombre. Era la fuerza colosal del universo, la fuerza que le dio vida a todas las cosas.

De aquella fuerza luminosa, salieron serpientes negras de picos largos, las cuales proyectaron un resplandor. La energía se volvió luz y vida y de ella se formaron las estrellas, la luna, los planetas, las montañas, las plantas, las flores y los animales.

Todavía la tierra estaba deshabitada por los hombres. En el helado páramo de Iguaque las aguas transparentes de su laguna, empujaron una hermosa mujer con un niño entre sus brazos.

El niño creció y se convirtió en el primer hombre muisca. Procreó con Bachué hijos y seis en seis que se fueron cruzando y la humanidad se extendió sobre el mundo. Bachué les enseñó las leyes para vivir en armonía. Cumplida su labor procreadora y genealógica, volvió a la laguna de Iguaque allí se despidió de la humanidad transformándose junto con su hombre en serpientes que desaparecieron en lo profundo de las aguas. Los hombres desconocieron el dominio de la naturaleza y vivían sólo de los frutos de la recolección. Entonces del cielo descendió un hombre gigante, de pelo encanado y ataviado de túnicas de algodón. Era Bachué, hijo del sol. Descendió por Pasca y empezó un peregrinaje por la tierra enseñando a los hombres a fabricar herramientas, a tejer mantas y sembrar la tierra. Dividió los oficios por los hombres se dedicaron a la agricultura y a la construcción de casas, a los oficios de guerra las mujeres debían preparar los alimentos y criar a los niños y participar en los rituales religiosos. Bochica creó las leyes y los principios políticos, los códigos de conducta. Otro día, la luna bajó Huitaca. Ella es la reencarnación de la diosa Chia. Esta hermosa mujer aprovechó la envidia y los celos que enseñó al pueblo a emborracharse a por disputarse las mujeres, a olvidarse de

...cultos religiosos. La vida se volvió silenciosa. Huitaca tramaba disputas, ardidés y les enseñó las artes de la brujería y el maleficio. Aprendieron a convertirse en animales. Apretamos que robaban la energía a los otros. El pueblo Muisca que no conocía hasta entonces el mal se volvió su fácil presa"⁴.

En este mito, la función de la mujer es la de la procreación y la continuidad social gestora además de la armonía y la convivencia (Bachué). Bochica hijo del sol representa la fuerza, la creatividad, conocimiento y poder, quien dividió los sexos, asignándoles a las mujeres la procreación, la crianza de los hijos y la continuidad religiosa. Huitaca, encarnación de Chía que salió de la luna, le enseñó al pueblo chibcha vicios y costumbres nefastas que no conocía al pueblo chibcha. La simbología bien y mal reincide en el mito.

Miremos ahora un mito de los indios Macunas de los aborígenes del Amazonas : " Un día, mientras la mujer del mundo les enseñaba a pescar, los hombre, deseosos de conocer donde residía su poder, le hicieron una mala jugada; Transformado en anaconda la tumbaron en el agua. La mujer se desmayó del susto y desvanecida la sacaron a la orilla. Los hombres estaban conscientes del poder de la mujer pero no sabían en donde lo escondían. Tendida en la playa, sin conciencia, la esculcaron por todas partes. Buscaron por debajo de los brazos, los oídos, le abrieron la boca y no encontraron nada verdaderamente diferente a lo de ellos. Entonces le abrieron las piernas y descubrieron algo que jamás habían visto : la vulva y luego un orificio misterioso. Entonces tomaron medida de la vulva, de la vagina, dibujaron la forma exacta del clítoris y de los labios gruesos. Una vez dibujada y con las medidas exactas de la vulva con sus cavernas y sus protuberancias, tallaron con esas formas, en varas de bambú, unas flautas"⁵. Según el mito Macuna, la mujer era indómita,

no tenía vocación materna y para inculcarle esta última debieron penetrarla sexualmente. El miedo a lo desconocido, a la superioridad sexual de la mujer libre de maternidad están presentes en este mito. No es extraño afirmar que en los mitos están latentes las entrañas de la cultura de la violación en la sociedad mestiza.

Otro mito Kogüi de los indígenas guajiros, nos expresa los miedos y temores de los hombres indígenas, la sobrevaloración del mundo masculino y la inferiorización del femenino. " Antes el hombre andaba libre, pero uno de los padres malos inventó a la mujer para atemorizarlo. Y de un día para otro empezó a multiplicarse en los caminos. A medida que pasaba por las quebradas, ella se duplicaba y se triplicaba. Gracias al padre Terana el hombre se salvó. El le enseñó a hacer fuego frotando un bastoncito de oro entre las manos, con ese fuego quemó a las mujeres. Si el primer hombre Kamaku hubiera caído en la trampa de aquellas mujeres, habría sido víctima de los deseos voraces de sus perseguidoras, habría perdido su órgano viril. Ellas tenían dientes en el sexo y eran malas"⁶.

Estos mitos nos revelan de un conflicto primigenio, posiblemente por las funciones destacadas que ocuparon las mujeres. No se debe soslayar que la fuerza, la astucia, las guerras y el temor, lograron consolidar una estructura social basada en división sexual del trabajo y de responsabilidades sociales. En ambos mitos sobresale la imagen de la mujer, su capacidad de sufrimiento, y de servicio aceptado como natural e inmutable. Las sociedades aborígenes, como tantas otras, crearon formas jerárquicas de poder, censurando la libertad, el movimiento, la palabra y por ende su creatividad. En el rescate de nuestra genealogía debemos regresar al seno de estas culturas para redescubrir las formas culturales que mantienen sojuzgadas aún hoy todavía a las mujeres indígenas. Los mitos, las sujetan a costumbres que no mejoran su subordinación, ya que por el respeto a su cultura, no debemos ignorar los mensajes culturales que se transmiten de generación en generación, cargándose de nuevas simbologías, y que arrastran a nuevas generaciones de mujeres indígenas.

⁴ Orzón Carlos, Rosa Suárez, Las mujeres amazónicas. Edit. Cerec, Bogotá, 1992, p. 51

⁵ Palma Milagros, Los viajeros de la gran anaconda, en : La Mujer es Puro Cuento, Op. Cit. p. 112

⁶ ... p. 15 y 16

Al someter a una revisión crítica múltiples mitos de las sociedades indígenas, nos asalta un interrogante: ¿que pasó con la condición valorativa de las mujeres en las sociedades primigenias?. Muchas fuentes históricas nos hablan de los estadios por los que transcurrió la humanidad y nos instruyen sobre las costumbres del paleolítico superior, el mesolítico, el neolítico y la edad de bronce, localizados geográficamente en Mesoamérica, China, Medio Oriente, Europa Central, extremo norte del Mediterráneo. Fuentes históricas representadas en el arte rupestre, imágenes pintadas en vasijas, tasas, esculturas, estatuillas y grabados, nos dicen de la valoración de la mujer en sociedades primigenias y pre-hispánicas. Llama la atención a la antropología y ciencias afines, la simbología en el arte: asociaciones de la mujer con diosas y animales como la mariposa que nos simbolizan la metamorfosis y su relación con la vida y la muerte. En épocas posteriores a las edades primigenias en muchas cerámicas se encuentran esculpidas con imágenes de embarazos, juegos de niños, escenas de amor. Estas representaciones fueron paulatinamente cambiando y se han encontrado estatuillas en las que solo se asocian a la mujer con la maternidad, es decir, socialmente se fué reduciendo a la mujer a sus funciones reproductivas. " No obstante, a partir de los inicios clásicos (del siglo III al IX de n.e.) las mujeres no volverán a figurar en las esculturas, sólo como diosas o sacerdotizas. Después en al mayoría de las regiones, la representación femenina desaparece completamente hasta el siglo XIV, aproximadamente, en el que la diosa resurge bajo la forma horripilante terrorífica que le dará el estatuario azteca. Una de las razones que parece ser importante es el ascenso al poder de un régimen teocrático, seguido más tarde de una teocracia militar"⁷. No obstante, el imaginario azteca le da a la mujer reconocimientos especiales: la diosa Cuatlicue le da nacimiento al tiempo ya que se le atribuye la invención del calendario. Esta asociación se

⁷ Gosain Yapur Janela, Notas sobre "La diferencia sexual" para la búsqueda de la genealogía femenina en el pensamiento mítico de sociedades prehispánicas de México, en Simbólica de de la Femenidad, Op. Cit, p 139 -140

elabora por la relación mujer y períodos menstruales. Aproximándonos a una explicación de las transformaciones de estatus de la mujer en las sociedades primigenias y pre-hispánicas que se fueron expresando en el arte, podemos argumentar que la reorganización social, trajo como consecuencias transformaciones ideológicas, filosóficas y materiales en sociedades en las que homogenizó el poder masculino. En las sociedades pre-hispánicas el poder masculino se tradujo en guerras, sacrificios humanos y rituales, en los que las mujeres indígenas fueron entregadas como botín de guerra, como ofrendas a los dioses traduciéndose en sacrificios humanos, otras veces enterradas vivas para ser acompañantes de sus cónyuges en el "mas allá".

Desde la perspectiva cultural, la continuidad de estos rituales en el seno de las sociedades indígenas, nos dicen del misterio que guarda la sexualidad y la naturaleza del cuerpo femenino: en muchas tribus indígenas, como la de la cultura Wayuú en la Guajira (Costa Atlántica de Colombia) la aparición del ciclo menstrual en las adolescentes motiva el aislamiento social, el encerramiento y sacrificios emocionales, como son el deraparle la cabeza, aplicándoles en sus órganos genitales sustancias compuestas por zumos de varias plantas por un espacio que va desde 6 meses hasta dos años. Tal aislamiento depende del estrato socioeconómico de la mujer. Este confinamiento va unido a un proceso de aprendizaje como es el de la necesidad de que la indígena interiorice las costumbres de sus ancestros y pueda convivir con la comunidad. Nuestra sexualidad ha generado mitos, rituales y leyendas que esconden los miedos ocultos del mundo masculino, y para controlarla se ha recurrido a diversos mecanismos que han ido desde el confinamiento social, cinturones de castidad, encerramientos, hasta el maltrato y aniquilación física.

Con la conquista de América (el más largo y doloroso proceso donde abundó la brutalidad, el latrocinio, el sometimiento, la esclavización y el desprecio por la otra persona) se impusieron otras costumbres, nuevos valores y una ideología hegemónica; estos rituales

elementos fueron incorporados al imaginario mestizo. En la revisión de mitos de la sociedad mestiza, el de la Malinche llamó, la atención.

La compañera de Cortés hubiese quedado perdida y olvidada para la historia como el resto de mujeres indígenas que fueron entregadas por los caciques y sus compañeros como ofrendas a los invasores en calidad de iraternidad, si con su inteligencia y la fidelidad que le inspiró su dominador Hernán Cortés que la ascendió a la categoría de señora estatus incorporado a las comunidades (indígenas por los españoles) no hubiese contribuido a la ruina del Imperio Azteca. El nacionalismo mexicano se consolida y busca en sus imaginarios a quien culpabilizar históricamente de la caída del Imperio Azteca, y lo "encuentra" allí en la Malinche, es mujer india, y su poder diabólico "los sedujo a culpabilizarla del sufrimiento del pueblo indio de sus guerras, de sus hambrunas y sacrificios, también de sus derrotas. Al respecto Octavio Paz comenta: "si la Chingada es una representación de la madre violada, no me parece forzado asociarla a la Conquista, que fué también una violación no solamente en sentido histórico, sino en la carne misma de las indias. el símbolo de la entrega es doña Malinche, la amante de Cortés. Es verdad que ella se da voluntariamente al conquistador, pero apenas deja de serle útil, la olvida, doña Marina se ha convertido en una figura que representa la india, fascinada, violada, o seducida por los españoles. Y del mismo modo que un niño no perdona a su madre que lo abandone para ir a buscar de su padre, el pueblo mexicano no perdona su traición a la Malinche".

Al respecto Milagros Palma comenta: si Malinche hubiese pasado a la historia como una de las tantas mujeres centroamericanas violadas y abandonadas con sus hijos el mito de la Malinche no existiera. No obstante, el

Octavio Paz, *Laberinto de la Sociedad*, Citado por Milagros Palma, *Simbólica de la Femenidad*. Op. Cit. p. 31

Para una mayor documentación al respecto ver Milagros Palma, *La formación de una Sociedad*, Editorial Crítica, Barcelona, España.

mito de la Malinche ha sido reinterpretado por cientos de autores, agregándoles nuevas dimensiones a su protagonista.

En el imaginario cristiano la Malinche es reemplazada por Eva quien sedujo a Adán. Eva y Malinche debían ser purificadas. La iglesia lo hizo a través de la virgen María, desdoblándolas en múltiples vírgenes: La Dolorosa, La virgen de Guadalupe, la virgen del Carmen. El bien y el mal están presentes en el imaginario colectivo convirtiéndose en paradigmas alternativos. El sufrimiento y la virginidad lo convirtieron en símbolo de pureza. Las imágenes de María la buena y Eva la mala ha alimentado el inconsciente colectivo de millones de católicos. el carácter irreconciliable de la maternidad de María en relación al sexo y su solución teológica ha confundido a hombre y mujeres, y el carácter del pecado primigenio perturba la fé de los cristianos.

En éste proceso de transgresiones culturales, la religión fué y es un mecanismo que ha permitido la funcionalidad cultural. a través del cristianismo y en su nombre se cometieron las mayores atrocidades imponiéndose la llamada civilización. Civilización y cristianismo fueron uno sólo. el cristianismo no sólo hegemonizó una concepción del mundo, sino que reprodujo en el continente americano valores, costumbres e instituciones que se perpetúan, herencias de una sociedad represora como fué el medioevo⁹ se impuso el lenguaje del temor, que en el fondo fué el temor al cambio, el mal y el bien son banderas de dominación de la institución religiosa, la Inquisición se fortalece y con ella una concepción del mundo. Desde el siglo XII las acusaciones por herejía a la gente común aumentaron. Cada vez más, dicha acusación fué utilizada para eliminar la resistencia, para reafirmar el poder de una Iglesia que necesitaba legitimar la relación Iglesia/Estado, las instituciones debían funcionar en una estructura social regida por los valores de Dios y el Diablo. Muchas mujeres fueron identificadas con el demonio porque se rebelaron a una estructura social inquisidora o aportaron con sus brevajes medicinales a la cura de enfermedades, o simplemente

utilizaron los símbolos diabólicos como mecanismos de defensa a una sociedad hostil. Estas mujeres terminaron en la hoguera, acusadas de ser brujas y herejes. Los inquisidores elaboraron el mito del culto satánico y su intervención en los asuntos humanos, y preparó a la sociedad a la manía obsesiva de la mujer-bruja*. Tales concepciones las veremos aparecer constantemente en el imaginario mestizo.

El imaginario infantil latinoamericano se nutre de estos mitos: La Llorona, las Animas, las Brujas de los cuentos infantiles han dominado nuestro mundo infantil, sirviendo también de mecanismos de control del poder de los adultos. "Te coje el cuco", "ahí viene la llorona", ha amedrentado a generaciones de niños y niñas latinoamericanas.

En el imaginario colombiano, muchos de estos mitos sobreviven en muchas regiones de nuestro extenso país. Podemos mencionar el mito de la Candileja o el Fuego de la Venganza en Pena, originario de la región del Meta (una mujer muy linda que abandonó a su padre y madre por irse con un hombre, representación del diablo, ardió viva en su rancho, y anda en pena por regiones de Meta asustando a los viajeros, buscando su identidad). En esta misma región se encuentra el mito de la BOLA DE FUEGO, la representación maligna de la feminidad. En los Llanos orientales el mito de la HERMOSA, alma en pena que asusta a los hombres. En las regiones aledañas al río Magdalena está presente el mito de la PATASOLA o devoradora de hombres. En esta región muy común escuchar en las frases de los adultos y niños que "la Patasola se come a los niños". Otro personaje del imaginario popular es la SOMBRERONA que persigue a los hombre parranderos. "Este personaje del

* Juana de Arco, tuvo la osadía de liderar guerras contra Inglaterra para defender a Francia. Sus enemigos la acusaron de hereje y de ser representante del diablo, la persiguieron y terminó en la hoguera. Hoy la Iglesia y Francia conmemoran dos días en "honor" a Juana.

⁹Op. cit. La Mujer es Puro Cuento, p. 6 Op. Cit. p 60

¹⁰ Ibidem p. 81

imaginario popular agrade al hombre en su virilidad porque según dicen los marcos por todas partes, hasta en las más íntimas, le hace toda clase de avances, que es lo que más agrade a un hombre. Los hombres no están acostumbrados a éste tipo de agresión. Las mujeres tampoco, aunque esto sea una práctica poco común y goce de consentimiento social⁹. La LLORONA se extiende en el imaginario popular por varias regiones de Colombia : es la mujer en pena, la mujer condenada. En éste mito aparece el infanticidio y el aborto responsables de que la Llorona ande en pena llorando al ser que no tuvo. El control sobre el cuerpo de la mujer está dibujado claramente en este mito. La MATRACA, imaginario oriundo del Tolima aparece en un sitio denominado Alto del Crimen, sitio escogido para asesinar mujeres, hombres y niños en el escalofriante período denominado La Violencia. "La imagen de la Iglesia, como guardiana del silencio sepulcral de la mujer, aparece con mayor evidencia en el mito del "Monte de las Animas" en el que los curas después de un combate encarnizado frente a mujeres que se rebelan contra la muerte, las reintegran a sus sepulcros, es decir a su silencio"¹⁰. Este mito ha pesado también en la religiosidad católica latinoamericana. Muchas mujeres velan a las ANIMAS para que las ayude con las cargas de la cotidianidad.

Acercarnos a la realidad a través de los mitos y leyendas es importante porque nos permite interpretar la continuidad de fantasmas populares que todavía rondan en las calles y callejones de pueblos y ciudades colombianas.

Tales manifestaciones nos acercan a la ideología popular, a la lentitud de los cambios de tradiciones y costumbres el tiempo, que al ser tan lentos se convierten en pilares de tradiciones culturales. Los mitos irán agregando nuevos símbolos en el tiempo y en el espacio, y nosotras rompiendo el silencio sepulcral de las ánimas del purgatorio.

Rompimos el silencio y retomamos la palabra

VISION INDIGENA DE LA MADRE

Por : MARIA TRILLO-AMAYA
Filóloga

En un principio fué Abukabusankua, la MADRE UNIVERSAL. Ella existe desde antes de la llegada de los hermanitos menores. Abukabusankua tuvo muchos hijos y pobló estas tierras. Sus hijos se fueron diseminando como la mata de ahuyama; su estirpe se regó sobre nuestro universo. Con el paso del tiempo fundaron muchos pueblos. Cada uno de ellos tenía una forma distinta de mirar el mundo y sus concepciones sobre la vida, el hombre, la mujer y la naturaleza eran diversas. Cada grupo fué libre para crear sus propias reglas y formas de convivencia, pero tenían en común un inmenso respeto por la tierra, la madre, la vida.

Los simbolismos sobre la mujer varían de una a otra de nuestras culturas. Para los Incas somos la Pacha Mama o sea la Madre Tierra; Los arzarios nos idealizan en una Saga que es la luna; para los Wayú representamos en la tierra a



Mareiwa, diosa de la lluvia, el agua, las grandes lagunas en lo alto de los páramos, las ciénagas en los valles y el mar en las costas; pero en general la mujer encierra el concepto de Akuyima: GENERADORA DE VIDA, INICIO, CONOCIMIENTO, SABIDURIA. En la verdadera historia de Abia Yala, Amerindia, son muchos los mitos en que se expresa este origen, esta fuerza que nos hace permanecer.

ENCUENTRO DE DOS MUNDOS

Un día, empezaron a llegar a nuestras tierras gentes extrañas y violentas, que no respetaban a nada ni a nadie. entonces todo empezó a cambiar. Con nuestros compañeros e hijos tuvimos que abandonar nuestros pueblos, nuestras costumbres; debimos huir a sitios lejanos y de difícil acceso para buscar refugio y enfrentar al invasor, para defender nuestros derechos.

Fué diversa nuestra manera de luchar para no ser esclavisadas, vendidas ni obligadas a trabajar inmesinicamente. Poco a poco vimos como morían nuestros padres, nuestros maridos, nuestros hijos, nuestras compañeras. Nuestras culturas empezaron a agonizar.

La Gaitana, Tumbichuquia, Bartolina Sisa, Gregoria Apaza, Concepción Loperena... son algunos de los nombres que representan nuestra lucha por el derecho a la libertad y la cultura de nuestros pueblos. Ellas son un testimonio de que el impacto invasor no tenía freno y de que nuestra lucha, nuestro llanto, nuestro dolor fueron inmensos... De organizadoras de nuestro universo pasamos a ser sirvientas; fuimos obligadas a abandonar a nuestros propios hijos para alimentar a los del invasor. en muchos casos el conquistador logró penetrar nuestros pueblos, engañándonos y utilizándonos. Fuimos violadas y obligadas a mezclar nuestra sangre con la sangre invasora. Así nacieron ustedes los mestizos, que también fueron vistos de mala manera y obligados a vivir los sueños de otros.

Después llegaron los misioneros a impartir su credo, su educación, sus oraciones y su moral. Empezaron a decir que nosotras representábamos el pecado. Increíble, el principio de vida se convirtió en pecado! Manejaron la idea de que las mujeres éramos inferiores, menos inteligentes, que el estudio y el saber eran sólo cosas de hombres...

RESISTENCIA

Cuando vimos que nuestros pueblos eran diezmados, nos impusimos la tarea de reproducirnos. Seguíamos siendo generadoras de vida, pero ahora con una facultad más: mantener nuestras etnias. La lucha continúa. Por la recuperación de la tierra, por el derecho a mantener nuestra



culturas y a transmitirla, porque la educación de nuestras hijas e hijos sea acorde con nuestros principios, porque creemos firmemente que tenemos el deber de defender nuestros pueblos, de hacernos valer, de reivindicar nuestro verdadero papel en la historia nacional. Nuestra resistencia será eterna. Con nuestros compañeros y familias recuperaremos la historia y el respeto por la dignidad humana.



Por: Acela Gutiérrez Gonzalez
Economista

Más de la mitad de los alimentos que se producen en los países en desarrollo, se obtienen mediante el trabajo de la mujer campesina". "El Tiempo".

El surgimiento de la agricultura coloca a la mujer en posición de Diosa de la Fertilidad, y la tierra en la madre de la naturaleza. De las entrañas de la primera brotan los seres humanos, de la segunda, brotan sus alimentos. Mujer y tierra quedan así entrañablemente enlazadas. Durante milenios, este trabajo dignificó a la mujer y la convirtió en la proveedora de la humanidad y para que no quedara la más leve duda de su papel protagonista, era ella quien comercializaba los productos.

Como resultado de la invasión y conquista de América por Europa, años después, fuimos asimilados al sistema capitalista, sin embargo, conseguimos el reverso de la moneda pues, los Europeos habían reemplazado para el siglo XVIII (específicamente 1.777), la energía humana y animal por máquinas movidas a vapor. Este conocimiento los convierte en los adelantados y "desarrollados", diferenciándose así una diferenciación entre ellos

LA MUJER Y EL SECTOR AGRARIO

y nosotros los "subdesarrollados". Los desarrollados impusieron sus puntos de vista, entre otros, con respecto a la producción, sus sectores, sus productos y comercialización, dividiendo al mundo entre ellos y los otros, quienes debían suministrarles las materias primas a bajos costos y comprarles productos terminados a altos precios.

Nuestra inserción en la economía mundial fue como proveedores de granos de café. Alrededor de él, se desarrollaron algunas técnicas, como las despulpadoras, trilladoras y otras, transformándose las relaciones de producción, la tenencia de la tierra, el núcleo familiar y con él, el rol de la mujer. Se marginó del comercio y poder decisorio a una franja bastante amplia de un sector del campesinado. Se dividió la agricultura, entre productos exportables productos transitorios o menores y es a partir de esta clasificación como se integra a la mujer. En cuanto al café, quedó vinculada a las faenas más dispendiosas, como la recolección y la selección del grano generalmente realizada en compañía de sus hijos menores.

La Costa Atlántica llegó al comercio internacional con el sector ganadero, aún cuando se desarrollaron cultivos que como el



algodón y el arroz durante algunos períodos surten al mercado externo y son objeto de políticas internacionales. La mujer en esta región del país, se suma a la cría de aves de corral y engorde y en los cultivos transitorios o sectores menores que no requieren de alta tecnificación, subordinadas al sistema capitalista y por fuera de las políticas macroeconómicas del Estado. La mujer al margen de cualquier proceso de desarrollo queda excluida de la economía abierta y parcialmente de la economía doméstica, pero eso sí, con una gran capacidad de resistencia y persistencia frente a las condiciones impuestas a los problemas cotidianos que las mujeres populares han de resolver, los cuales no son diferentes en el campo y la ciudad. Sin embargo a éstos se les añade las largas caminatas para llevarle la comida al marido y los hijos mayores y la recojida de la leña. La política de apertura económica adelantada por el Gobierno con respecto al agro, ha puesto al orden del día sus especificidades y problemas. Los foros agropecuarios, las discusiones de los versados en la materia, los estudiosos de la economía rural y hasta el campesino raso, han concluido que la agricultura tiene características que se apartan

(1) Eduardo Sarmiento Palacios. Economista. Columnista de diario "El Espectador". Domingo 28 de junio de 1992.

2. La Apertura y los Pequeños Productores. Jaime Córdoba Zuloaga. Presidente de la Sociedad de Agricultores de Colombia. Espectador 19 de Julio/92.

3. Eugenio Giovanardi. Estructura de la Pobreza en el Agro. Revista Innovar. Gestión y Finanzas. Universidad Nacional de Colombia. No. de 1991.

de las concepciones tradicionales de comercio y requiere de un tratamiento peculiar, como diría Eduardo Sarmiento Palacios.(1)

Concuera la declaración anterior con las últimas estadísticas, las cuales muestran como en lo que va corrido del año, la producción agrícola inscrita en el ICA descendió en un 40 por ciento y el área financiada de cultivos menores y transitorios en un 42 por ciento, sin embargo para el doctor Jaime Córdoba "(2) la Apertura no debe constituirse en una amenaza para la economía campesina, sino en un instrumento de promoción y fortalecimiento de los campesinos para que éstos puedan atender con eficiencia el abastecimiento de alimentos a los colombianos, la demanda de materias primas por parte de industria y en casos específicos, participar en la generación de divisas"(3). Es la gran diferencia entre la economía normativa y positiva, entre el deber y es.

El impacto de éste modelo en el área de cultivos transitorios y menores no ha sido evaluado en nuestra región el foro agropecuario realizado en el mes de agosto de este año en el que participaron mayoritariamente grandes hacendados fue un foro de denuncias en el cual denunciaron, que por motivo de la violencia, se ven en la necesidad de administrar sus haciendas por videos, ya que la inseguridad, el secuestro, y el boleteo por parte de paramilitares guerrilleros delincuentes comunes y el ocase del ejercito impieden su permanencia en dichos predios obligándolos a emigrar hacia las ciudades; ante la mirada impavida del Estado. La situación en el campo presiona este último, pensar que solo es posible el fortalecimiento del Agro mediante una redistribución de la tierra, incluyendo la modernización tecnológica, asistencia técnica mejores condiciones de crédito, apoyando a las campesinas en la apertura de los canales de comercialización.

En el año de 1.985 debido a las grandes inundaciones en el sur del departamento del Atlántico, todas las instituciones dirigieron sus ojos hacia la mujer, los patios de sus casas se convirtieron en huertas, retomaron

egoísmo de proveedores de alimentos que con su trabajo y sus pequeñas tierras saturaron el mercado e impidieron la escasez de hortalizas y otros. Esta situación ayudó para que el SENA en el departamento del Centro de Atención Integral al sector Agropecuario, abriera una línea específicamente para su atención -hoy en crisis- y junto a él las organizaciones no gubernamentales como Pastoral Social y CORFAS, entre otras, entendieron que frente a las políticas individualistas y la filosofía del egoísmo, sólo era posible salir adelante mediante el trabajo mancomunado. Es así como las organizaciones de mujeres campesinas (AMUCIC) y en sólo Repelón, CORFAS mantiene un trabajo con más de 150 campesinas, fortalecido este por la conquista lograda en relación a la titulación de las tierras y la líneas de crédito.

El esfuerzo realizado es imperceptible frente a la magnitud del problema. Por otra parte no hay coordinación entre las ONG y las entidades Oficiales; Finagro que hoy sustituye al Incora, sigue con los préstamos individuales, de montos muy bajos y con un lapso de tiempo muy corto, dependiendo del producto. Por ejemplo la yuca se presta a un año y sólo se entrega doscientos sesenta mil pesos por cada hectárea, pero cualquier hortaliza así como el maíz, sorgo, frijol y ajonjolí se les presta a seis meses y con préstamos que oscilan entre ciento cuarenta mil a doscientos setenta mil; el ajonjolí constituye una excepción que por políticas subsidiarias del Estado tiene una cuota de un millón doscientos cincuenta mil pesos.

Estos préstamos corresponden a políticas financieras trazadas a un año, los cuales no tienen en cuenta los incrementos en los precios de los insumos ni son prorrogables ante las malas cosechas; hechos imprevisibles, y ante los cuales las acreedoras no poseen mecanismos ni fuerza de gremios que influyan en la determinación de los precios, ni de los insumos, ni los de la canasta familiar ni aún en los propios productos, los cuales siempre tienden a precios muy bajos para comprar a precios muy altos, impidiéndole esta situación obtener ganancias ni mucho menos acumular capital, regresando cada seis meses a las puertas de esta Institución y en la misma

situación, volver a empezar.

Ante estos hechos es necesario buscar respuestas en las Organizaciones de las Mujeres Campesinas en la creación de Empresas Asociativas de Comercialización y de pequeñas industrias rurales lo cual implicaría establecer infraestructuras que conlleven a controlar la oferta, asimilar los altos costos y prolongar la vida de los productos, es decir, aplicar técnicas de transformación de las materias primas mejoramiento e innovación de productos y el acondicionamiento de lugares de acopio, ojalá, muy cerca a los mercados que facilite el proceso de comercialización, de tal manera que sea posible invertir la siguiente situación: "Un consumidor al pagar 100 pesos por un producto agropecuario, está remunerando con \$15.00 al campesino, con \$23.00 a los insumos, con \$27.00 a los agregados comerciales" (3). Acabar con las soluciones coyunturales, de emergencias y las improvisaciones acostumbradas, que no solucionan ningún problema, es buscar de una vez por toda su seguridad ante los avatares de la naturaleza y las oscilaciones de demanda, hacerles partícipes reales de la economía nacional a través del ahorro y la inversión y al aporte al producto Interno Bruto, que conllevaría a un mejor nivel de vida y a un mayor bienestar social.

BIBLIOGRAFIA

León de Leal Magdalena. Mujer y Capitalismo Agrario. Asociación Colombiana Para el Estudio de la Población. Bogotá 1980.

Alain Janvry y Darío Fajardo y otros. Campesino y Desarrollo en América Latina. DRI, tercer mundo editores, Bogotá 1991.

Fajardo Darío. Haciendas, Campesinos y Políticas Agrarias en Colombia 1920-1980. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá 1986.

Páginas económicas del diario El Espectador.

García Antonio. Reforma Agraria y Desarrollo Capitalista en América Latina. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá Colombia 1986.

Entrevistas a:
SENA - FINAGRO - DRI - CORFAS - PASTORAL SOCIAL

Mujer y Derechos Humanos



"La mujer no podrá ser sometida a ninguna clase de discriminación."

De : Amanda Orozco, Profesora catedrática.
Universidad del Atlántico.

Para : Revista Chichimaya.

Fecha : Octubre 16 de 1992.

SU CONCEPTO DEPENDE DE LA OPTICA DEL OBSERVADOR

Es común escuchar hoy sobre los Derechos Humanos. No obstante, los Derechos y los conceptos de acuerdo al nivel cultural, edad sexo, son disímiles. Pronunciarse frente a actos de violación, desconocimiento de los derechos, deberes, abusos de cualquier índole contra persona(s) o sector social es propio del ser humano.

Desde muy temprana edad a los niños se les sensibiliza frente a conceptos como los de la gente blanca, negra; rica, pobre; débil, fuerte; bruto, sabio; los cuales provienen de personas que influyen en su formación. Los niños interiorizan hasta el punto de llegar a entorpecer la actividad que más les gusta, (jugar) la que realizan independientemente de quien sea su acompañante. Esto sucede antes de que se les introyecten los temores y prevenciones, es

¹ PARDINAS, Felipe. Metodología y técnicas de investigación en Ciencias Sociales. Capítulo I. México : Siglo XXI, 1980.

decir, se les limita para relacionarse fuera de su ámbito. De hecho, ésta situación de los primeros años de vida se manifiesta en la vida adulta, en limitaciones frente a los conceptos de derechos, deberes, respeto por sí mismo y por el otro, tanto en sus bienes materiales como espirituales. Así mismo en la forma de relacionarse en la actividad laboral, social, cultural, profesional, y en éste último campo llega hasta constreñir las conclusiones de una realidad que está investigando, desdibujándola para acomodarla a su esquema mental. Los científicos sociales consideran estos problemas de la personalidad como "Etnocentrismo"¹, que es la tendencia a considerar toda manifestación humana distinta a la del grupo en que se nace como acciones fuera del tono, negativas e incluso hasta de incivilizadas. Esto contribuye a desatar situaciones de intolerancia entre grupos sociales, como también a mantener distancia para ganar un concepto práctico de valoración frente a lo humano. Es más arraiga el dogmatismo, los estereotipos de bueno, malo, chévere, simple; vivos, bobos, y aunque suena reiterativo retrasa la construcción de una sociedad civil, justa y con paz social que busca dignificar a la especie humana.

En el campo laboral, el administrador, el educador, en fin, el responsable de un

conglomerado debe ser humano-humano, lo que se reconoce por su conocimiento de la gente equivalente a entender al movimiento de la rueda delantera de los procesos que se necesitan ejecutar, porque la gente no actúa sin tener una buena razón para ello. Como también, estar en condiciones de reconocer las deformaciones antes enunciadas que acosan a la personalidad y que inciden en los resultados de proyectos profesionales y de vida. También es preciso el respeto entre los congéneres, por ejemplo, la utilización que se hace actualmente de la mujer va en contravía de este respeto, y de un desarrollo humano armónico.

Es bueno observar cómo en momentos cruciales, críticos para el país se pone a prueba la dedicación de la mujer por las grandes causas. Sin embargo, una vez pasan esas coyunturas históricas y se consiguen los propósitos, la mujer retoma a la opacidad en los campos en que se desempeña y se convierte en simple espectadora de decisiones que en ocasiones van en contra de sus intereses. Situación similar sucede en el campo laboral.

La historia contemporánea tiene grandes testimonios de este tipo de actuación. Es así como en Europa y concretamente en Inglaterra, país donde se inicia la Revolución Industrial, la mujer se incorpora al trabajo fuera del hogar en un número significativo, fenómeno inducido por las nuevas relaciones de producción que imponía el capitalismo en busca de su consolidación. Los niños también fueron incorporados por la demanda a la fuerza laboral. Los sitios de trabajo no gozaban de seguridad industrial. Debido al concepto disminuido de la naturaleza humana de la mujer, el tratamiento fue diferencial frente a la remuneración, los descansos y la alimentación, herencia cultural que aún vive en los albores del siglo XXI, con una carga mayor de responsabilidad. Por ejemplo, la doble jornada de trabajo se mantiene, se afirma cada vez más el papel de asistente económica de la familia como de responsable total en otras y también la de administradora del hogar. Esta última actividad la desempeña desde el inicio de

la humanidad, pero con la diferencia que este desempeño no se fundamentaba en la opresión del hombre por parte de la mujer, no se conocían los conceptos de desigualdad social, inferioridad, ni de discriminación entre géneros, donde más bien, los hombres a través de la dirección de las mujeres pasaron de unas condiciones atrasadas a jugar un papel social y culturalmente más avanzado². Nos quiere decir Evelyn Reed, que el poder se ejercía sin el desconocimiento de los derechos del otro género.

Ante estos abusos focalizados, en contra del género femenino la historia no perdona. Pero hoy se buscan fórmulas de mejoramiento frente al desarrollo humano que involucra a ambos sexos en las diferentes etapas de su vida. Las políticas gubernamentales tienden a elevar el bienestar de la población y una de ellas tiene que ser el de mejorar las relaciones internas en lo laboral y en lo personal que contribuya a elevar la calidad de vida del individuo y evitar las falsas conciliaciones frente a situaciones en el tratamiento entre sexos, que lo único que buscan es atrancar y abstraculizar una apertura mental hacia los cambios, a la reelaboración de conceptos frente al derecho de lo humano y aún de luchar contra la carga genética, que según los estudiosos incide en el comportamiento ontogénico y en la cosmovisión humana.

Hoy, mujeres y hombres buscamos nuevas



formas de organización a pesar de los lastres que nos persiguen para alcanzar alternativas de sentimos bien, aunque esta actitud, según los antropólogos es vestigio de lo tribal, pero en realidad es la búsqueda por el ejercicio al respeto a las diferencias entre los géneros y a su identidad, en donde la armonía en la naturaleza social, vendría sin mayores obstáculos. Atacar la identidad del ser mujer o el de ser hombre significa morir, aunque se permanezca con los signos vitales. Al respecto, una mujer como Vera Grave, según el articulista Guillermo Salcedo³, decía: "si yo me disfrazo de macho, de dura no hago nada, porque disfrazada no puedo irradiar nada nuevo", se refería al estilo de dar órdenes frente a lo que significa el ejercicio de determinados roles que para el común se consideran propios del género masculino, pero que de seguir el juego a este concepto sería hacer una mala conciliación frente al derecho de "ser mujer" y además atentar contra el derecho de aceptación de tal como somos, y tener que limitarse a cumplir roles vedados para las mujeres a cambio de renegar su sexo.

La violación de un derecho a persona alguna o grupo social se demuestran en ocasiones en forma verbal o acciones violentas. Parece que la tendencia es cambiar a un estilo donde el protagonismo no pese tanto. Sin embargo, habrá que dejar que madure el nuevo estilo, el de no forzar lo que cada quien debe hacer consciente en este mundo latino. La vida cotidiana nos remite a reflexiones sobre lo que acontece a nivel de las regiones la nación y lo internacional, y al respecto existe gran atención aunque la forma de reaccionar pareciera lo contrario.

Los medios masivos como la televisión, intentan aplicar una pedagogía para el conocimiento de la Constitución Política de Colombia de 1991, que sin duda toca la conciencia social del televidente, sobre todo lo que tiene que ver con la identidad y al tratamiento de las personas en razón a la edad, raza y estrato social.

Los medios escritos también hacen lo propio

³ SALCEDO, Guillermo. Diario del Caribe. Barranquilla: Domingo 7 de enero de 1990. p. 3b

frente a la paz. En el periódico de El Tiempo del domingo 23 de agosto de 1992, el director del Centro de Estudios Internacionales de la Universidad de los Andes, Juan Gabriel Tokatlian, respecto a las negociaciones de paz en Caracas decía "... no se requiere de una convergencia fuerte sólidamente inmodificable sino de un consenso blando y flexible que permita ir solucionando las diferencias internas de cada actor, pero con un horizonte estratégico de paz simétricamente sincero". Pero hablar de paz, es hablar de reconocimiento de derechos, deberes y de respeto a cualquier nivel humano. De tal manera que no se repitan los absurdos del pasado, porque de absurdos está llena la historia de la humanidad. Existen testimonios de grandes catástrofes a nombre de la discriminación, marginalidad, estereotipación, frente al sexo, raza, etc. Ejemplos de estos casos son los vividos en el presente siglo: primera, segunda y tercera guerra mundial, aunque esta última no quiera llamarse como tal, la del Golfo Pérsico. Lo cierto es que los efectos de las rencillas de los países en conflictos se hicieron sentir en todo el planeta a nivel económico, moral y son un ejemplo negativo para las nuevas generaciones sobre todo por la irracionalidad que demostraron en el uso del desarrollo científico-tecnológico que cada país poseía. Cada uno luchaba por probar ser más peligroso que el otro. Pero lo único que demostraron es que iban en contra de permitir una vida digna a la especie humana y a la naturaleza en general. Los Estados Unidos



... en la barbarie de entrometerse
... de otros, para establecer que
... y las demás su corte, donde cualquier
... humano no cabe.

... semestre del año 1991, estudiantes
... de Octavo Semestre de la
... del Atlántico sostenían puntos de
... acerca de los Derechos Humanos en la
... que les estaba regentando y a propósito
... Día Internacional de la Mujer preguntaban
... que si los Derechos Humanos invocan el
... concepto de lo "humano", y por qué, no son
... generales y para toda la especie? La respuesta
... esos momentos giró en torno a la necesidad
... que ha existido través de la historia de la
... humanidad de buscar mecanismos de defensas
... donde las relaciones no son armoniosas en
... los tratamientos por razón del color, etnia,
... edad, sexo, hasta convertirse en fenómeno
... social donde unos se benefician a costa de la
... desgracia de otros. Esta situación se ha
... presentado de diferentes maneras en los
... distintos grupos humanos del mundo, sobre
... todo en la medida en que el hombre se ha ido
... apartando de su propia naturaleza. Por lo tanto,
... los conceptos y las acciones cambian
... presentando el fenómeno en forma desigual en
... el aspecto temporal o combinando el desarrollo
... de acuerdo a las circunstancias. El profesor
... Rodolfo De Roux en su libro de Historia de la
... humanidad dice:

... la colaboración y la solidaridad surgieron entre
... los primitivos, como respuesta a la necesidad
... de vencer los obstáculos naturales para lograr
... la supervivencia; obstáculos imposibles de
... vencer por un solo hombre.

... parece que las necesidades de los grupos
... humanos en el mundo moderno sólo pueden
... resolverse acudiendo a ellas. Desde el grupo
... de vecinos para problemas locales hasta el
... conglomerado de naciones y los pueblos para
... hacer frente a calamidades comunes como las
... epidemias, las pestes, los peligros de guerra... o
... los acuerdos de paz.⁴

... ROUX, Rodolfo. Historia de la Humanidad.
... Estudio, 1977. p. 32.

... MONTAGU, Ashley. La mujer sexo fuerte. 2 ed.
... Guadarrama, 1973. p. 235 I.S.B.N. : 84-
... Traducido al español por Lola

En la última parte de lo expresado por el profesor de Roux, la tendencia a lo tribal en vez de disminuirse se acrecienta, pues ya no son las necesidades de vencer los obstáculos primitivos, sino la de buscar fórmulas de acuerdos racionales en donde no puede faltar el elemento que se ha venido trabajando en este artículo, como es la búsqueda del respeto entre los géneros y dignificar en forma efectiva a la especie humana. Se puede afirmar sin temor a equivocarnos que no siempre ha sido igual en el transcurrir histórico-geográfico los tratamientos y los conceptos frente a la desarmonía social. Por ejemplo, el concepto de "esclavitud" que se conoció en América en el siglo XV no era en esencia el mismo que se presentó en el siglo V a. de c. La esclavitud en ese momento histórico se le aplicaba a cualquiera que no podía pagar una deuda o que había caído prisionero de guerra. además en éste tipo de esclavitud no medió el calor de la piel, el sexo, ni la edad. Sin embargo, la esclavitud que se conoció en América no le antecedían razones de deuda ni de prisioneros de guerra, sólo iluminaba una concepción de discriminación que se desarrolló en Europa Occidental frente al trabajo, sobre quien debía realizarlo y bajo qué condiciones. Por lo tanto la necesidad de rebelión surge frente a este trato, sobre todo porque en la cacería de negros en africa no se tenía en cuenta a los que gozaban de rangos y respeto entre ellos. La presentación de estas situaciones fué con el propósito de ilustrar y establecer cómo los conceptos de discriminación y marginalidad no es una invención de las feministas, sino que más bien son condiciones que la misma humanidad creó bajo determinadas condiciones histórico-geográfica y socio-culturales en épocas determinadas. Así también los estereotipos de los roles femeninos y masculinos se han ido incubando en desmedro de los primeros sobre los segundos y reforzados en el seno de la familia e instituciones educativas en algunos casos. Finalmente, parafraseando al profesor Montagu⁵, los sexos necesitaban conocer lo que hay de vigor y de debilidad entre sí, como también reconocer que tenemos que aprender el uno del otro, que nos conlleve a la meta de lograr el salto hacia la armonía social, fundamentada en el respeto entre congéneres

Romanza a Catalina Luango
Versión I

Palenqueras nostálgicas
en romanza cantanna,
cuentan con voz de la sangre,
tiempos, curiosos amores
del mocholo y Catalina:
"Bulle el agua cristalina
con celajes de violeta,
el pez salta, gime, rie,
ella, sonriente, lo acecha . . ."

"Pasan días, vienen otros,
corren las aguas traviesas;
las doncellas se recrean,
las morenas ya regresan. . .
¿Dónde quedó Catalina?
preguntan los familiares,
triste responde el silencio,
llora la madre en el patio."

El susurro de la brisa
en las noches de velorios,
testimonia su presencia
pero ojos no la miran!
Ellos ruegan el retorno
de la dulce prisionera!
Luna llena les responde
que jamás podrán tenerla. . .

Palenque aceptó la idea:
El espíritu del agua
fuere lentón o mocholo
era un pez enamorado!
y con singular encanto,
ha llevado a su castillo
de coral, espuma y algas,
a la dueña de su amor. . .

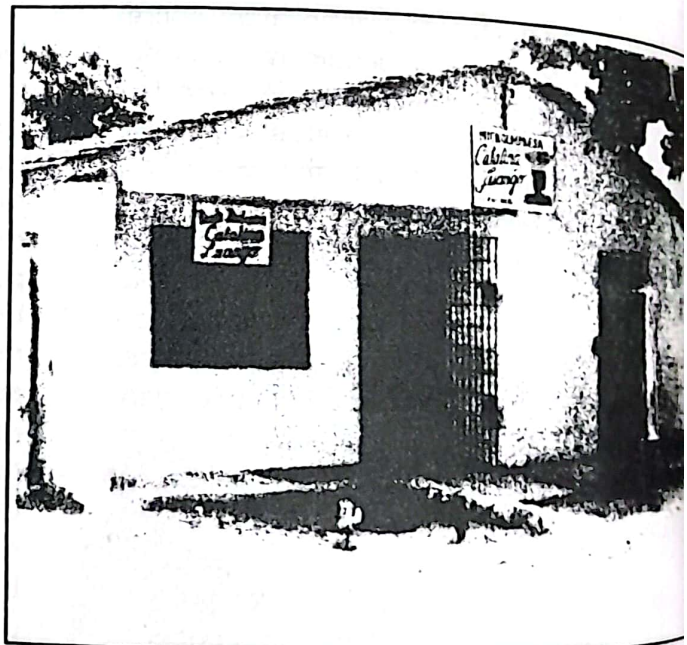
En las noches estrelladas
palenqueras en fandango,
cantan con voz nostálgica:
¡Ay! . la preciosa doncella
que el pez enamoró,
linda Catalina Luango,
¡Ay! . su leyenda de amor. . . !

Alma Díaz

Mujer

Y

Poesía



La inauguración de la Microempresa "Catalina Luango" Motivó la inspiración de la autora Alma Díaz, compañera de ideales. "Catalina Luango" es fruto del proyecto "Programa de apoyo al Desarrollo Social de las Mujeres Palenqueras de las Zonas Urbanas Marginales de Barranquilla Colombia" dirigido por el Centro de Información y Recursos para la mujer y apoyado por la Fundación CIPIE (ESPAÑA)

Chichamaya

"Ansias"

*Ansias de amar profundo abismo. . .
como un volcan furioso, estás cayendo,
arrazando sin piedad mi gloria vana. . .
al contacto veráz de tu sonrisa. . .*

*Ruges estruendisa. . . , con el bravio caudal
de tus furiosas aguas, que humedeciendo van
tus gélidas manos y llenando de amor
sus ansias locas, con el palpitante sentir de tus amores. . .*

*Ese eres tú, hermoso sentimiento, que has llegado
al mundo con sus quebrantos. . .
que has forjado vidas, y que has gozado tanto,
y que has ungido seres con tu mínimo contacto. . .*

*Que das rosas. . . a cambio de espinas,
y alegrías a cambio de tristezas. . .
descanso al espíritu caído y. . .
llenas el corazón que está vacío. . .*

Ansias de amar. . . y que he esperado tanto. . .

*María Leonor Santrich Martínez
Poesía Inédita.*



Un Canto a la Soledad

*¡Soledad amarga y solitaria! . . .
huerfana de afectos y de amor sincero,
que se pavonea airosa por los lares. . . .
como un ente febril lleno de miedo.*

*¡Carcajeos levosa de los lloros. . .
que quejumbroso salta de improviso,
saturando de amargos estertores,
la tristeza infinita de tus ojos. . . !*

*¿Dónde está mi soledad. . .
ven. . . ! que te añoro, como añora
el viajero su posada. . . ven que ansiosa,
quisiera embriagarme entre el acibar dulzón de tus encantos..*

*Ven. . . que quiero retozar tus brazos,
para sentirme contigo acompañada. . . !
Ven, que quiero que mi ardiente corazón se estremezca,
al contacto febril de tu mirada. . .*

*¡Oh! Soledad mi eterna amiga. . .
que no dañas ni perjuras, que no lloras ni te escondes,
que trasmite con sus voces,
lo que embriaga y enamora.*

*Que no gritas ni te enfadas, que no juzgas
ni prejuizas, . . . solo eso eres mi eterna
soledad ni unica amiga. . .*

· María Leonor Santrih Martínez



Huellas

¿Por qué intentas
borrar de tu rostro
huellas de cansancio
que marcó la vida?

Portales callados, luces opacadas,
uniformes blancos, olores nostálgicos,
todos te reciben
febiles y asqueados,
porque bien lo saben:
las huellas del alma
no las borra nadie.

A quién en tu vida
pretendes engañar

Alisarán tu piel,
te agrandarán los ojos,
dibujarán nuevos labios,
estirarán tus manos
y teñirán tu pelo,
pero no borrarán nunca
las huellas que el tiempo
marcara en tu alma.

A quién en tu vida
pretendes engañar,
si a nadie le importa
saber tu alegría
ni contar tus años?

Tú sola te engañas
que huellas que el tiempo
marcara en tu alma
no puedes borrarlas.

Cirugía plástica
nada esfuerzo
que sólo dibuja
sepulcros blanqueados.
Las huellas que el tiempo
marcara en el alma
no hay cirugía humana
capaz de borrarlas.



Voz Inquietante

No te tengo miedo.
Te disgusta saberlo?
Aunque se que en tu arretrato de ira
puedes aprisionar en tus manos
a manera de esposas
mis débiles muñecas
y estremecerme toda
y torturarme,
no tengo miedo,
te disgusta saberlo?

Puedes pulverizarme en tu furia
en tu injusto alzamiento,
pero, no lo has pensado?
No logras dominarme;
que la voz de mis sueños
o la voz angustiada
que te grita y te ofende
no es sólo rebeldía:
es mi voz de protesta,
es mi voz inquietante.

Los ideales no pueden
destruirse con la fuerza,
no pueden lacerarse.
Que después de fallido nuestro esfuerzo
seguirán en el aire,
seguirán en los sueños,
seguirán un futuro
tal vez no imaginable
hiriendo los silencios
y saltando las vallas
de todas la injusticia.

Y nacerán nuevas voces
que tomarán en sus manos
- débiles cual las mías -,
la bandera inviolada
de nuestras libertades
y llorarán verdugos
mientras un canto grande
ensaye libertad.

Matilde Alvarez



Herencia

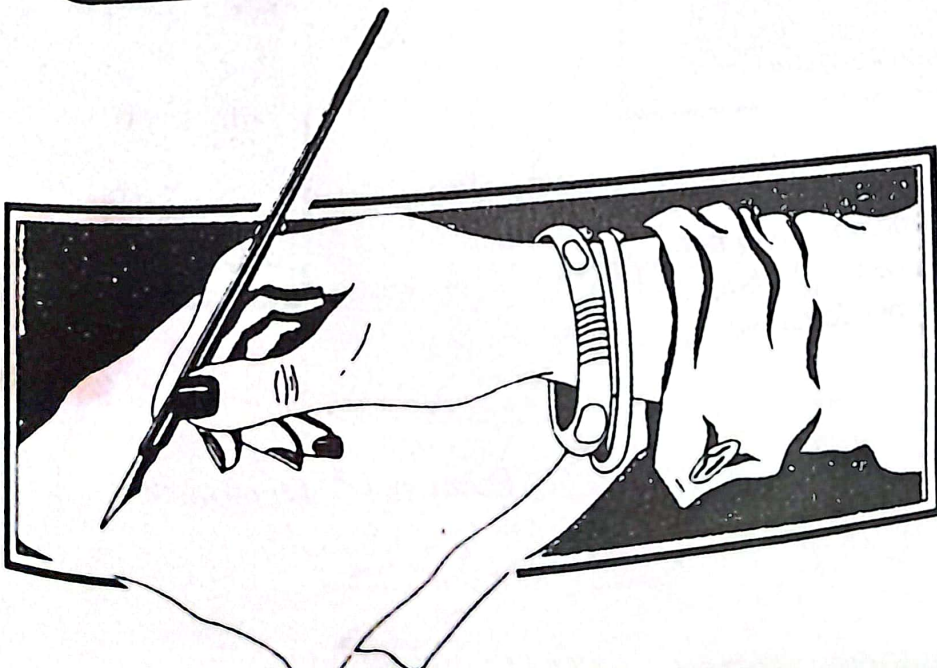
Todo lo pueden repartir.
Mis pasos que fueron deslizándose
en la tierra
como agua limpia y fresca
sobre el estéril pedregal
y los zapatos viejos
que no puede gastar.

El gesto de mis manos
que acariciaron suavemente
el papel de los días
para dejar la historia impresa
en el cajón dormido
y todas las sortijas y pulseras
que nunca quise usar.

Mi voz casi callada
que supo de plegarias y de cantos
que hechizaron los oídos de la tierra
sin poderlo evitar
y las palabras que llenaron
mi alma de recuerdos
que hoy tengo que borrar.

Pero, quién tomará
todos mis sueños
para la eterna lucha continuar?...

Matilde Alvarez



Donde Esta Dios?

*Dónde esta Dios?
incesante preguntas
y en tu angustia se trasluce,
el alma que se agita,
por los terrenales penas.*

*Dios fuerza suprema
que la vida inyecta
la savia de lo bueno
que surca ya la tierra.*

*Dios esta en el agua,
que incesante marcha,
en el niño que sonrie
de temura plena.*

*Dios esta en las pruebas
que en tu camino encuentra,
y en su voz quien libertad te da,
para que des, tu la respuesta.*

*Dios esta en la mano del amigo
que con amor te estrecha
en las frases de consuelo
que desde unos labios vuelan
y hasta tu alma llegan.*

*Dios esta en el bullicio
del hombre que quiere escapar
de sus terrenales penas,
y en la silenciosa mujer
que abnegada y constante reza.*

*Pero más que nada
Dios. . .*

*Dios. . . esta en el silencio
y en lo profundo de tu ser
que se revela. . . lucha. . .
y con un mundo nuevo. . .
sueña.*



Fanny del C. Montoya M.

Incomprendido

Juvs 26
Feb 20

¡A Cristobal Colón quien
abrio nuevos horizontes!

Mucho se ha hablado de él
que fue caballero inteligente,
navegante experto y muy locuaz,
que tuvo un hijo, Don Diego,
nació en Portugal.

Que fue hijo de pobres
con cuatro hermanos más,
y una hermana olvidada,
quien por ser mujer
ni siquiera es mencionada.

Que viajó desde muy pequeño
apasionado por el mar,
que conjeturas hacia
para a las Indias llegar.

Que aunque incomprendido
fue un hombre genial
que através de la historia
ha dado para reflexionar.

Que como soñador y loco
fue aguerrido y ambicioso,
y como hombre sin igual
siempre se le tendrá que recordar.

Pedro Alonso



Fanny del C. Montoya M.

M
4
4

Ingermina

Se levantó feliz,
el sol la sonrisa dió
mas celosa la nube
vino y un vendaval envió

Quedó sin flores y hojas
más reinició su labor,
reconstruir lo iniciado
con más fuerza y tesón.

Pero . . . ¡oh dolor!
se le ocurrió al viento
quitarle su voz de aliento,
y en un huracán se transformó.

Para acabar con el verdor
de lo que a su paso halló,
¡ Oh angustia, dolor, sosobra!
Frutas, flores, hojas, y
hasta el tallo
en tal cruel masacre se perdió.

Aún así . . . en el interior de la tierra
una semilla soberbia,
persistía en un sueño indolente,
salir . . . vivir . . . aprender y
compartir las bondades subyacentes.

Por qué no persistir otra vez?
y en esta ocasión . . . tímida
opacada pero con gran ilusión
sus hojas a la luz ofreció

Apareció indolente
la sabia escabadora
quien con su mecánica fuerza
una vez más, la germinación destruyó.

Quedó dormida INGERMINA
latente el sueño que anida
en su pequeño corazón.

Espera . . . ¡oh buena semilla,
que mientras haya vida
algún día . . . GERMINAS!

Fanny del C. Montoya M

"A los soñadores por soñe y espere
y para que la soberbia de los
que se creen sabios, recuerde
que la verdadera sabiduría
es humildad"

La Feminidad en Cien Años de Soledad

Orlando Manotas Acuña.
Profesor de la Universidad del Atlántico.

Cada relectura de "Cien Años de Soledad" implica encontrarse con nuevas vivencias que pueden estar insertas a lo largo de nuestra historia o responden a asuntos o situaciones que tienen que ver con los momentos actuales por los que pasa la sociedad colombiana en particular o le conciernen a la humanidad en forma general.

Es tan vasto, tan inmenso el universo aquí propuesto que sus páginas jamás supone un fin total, en cada inmersión en su cosmos nos encontramos con enseñanzas insospechadas, algo nos agarra por sorpresa, para decirnos que "Cien Años" es una obra interminable, cuyo destino es la eternidad.

Bueno, esa es la gracia de toda novela clásica, acomodar su factura a todos los tiempos y resistir desde la más benigna hasta la más desastrosa época por donde le toque transitar, siempre van a salir ilesas y el hombre podrá disfrutar de ellas en cualquier momento de su vida terrenal.

La situación encontrada en esa enésima lectura trata de un tema muy en boga en estos momentos y es el relieve a ultranzas que hace Gabo de la feminidad, y que en "Cien Años" se presenta más o menos así. Una mujer corpulenta, llamada Camila Sagastume, y conocida como la elefanta se enfrenta en un duelo gastronómico con Aureliano Segundo, un comilón casi invencible, pero que después de haber consumido cantidades exorbitantes de viandas y legumbres, la mujer logra ponerlo fuera de contienda.



Pero pese a haber vencido a uno de los hombres más famosos y en un enfrentamiento brutal, Gabo logra describirla de esta manera.

"Era gigantesca y maciza, pero contra la corpulencia colosal prevalecía la ternura de la femindad". Resulta por demás saludable, ahora que la mujer lucha por conquistar los espacios sociales e históricos que le han sido negado, que una obra de la magnitud de "Cien Años" recree en sus páginas una dote que debe ser defendida como si se tratara de cualquier reivindicación para la humanidad.

Ternura, piedad, amor, feminismo, dulzura, alegría, tienen que ser sostenidos por la mujer y ponerlos junto al hombre para servicio del bien, al lado de las conquistas, más que todo en estos momentos en que el don precioso de la existencia se encuentra atacado desde todos los flancos, puesto que los movimientos feministas jamás deben siquiera suponer enfrentamiento alguno. No se trata de una guerra de sexos, pues no están de por medio intereses de grupo, ni sectas, la unión hombre mujer se hace necesaria, lo que está en juego es la vida misma con toda y su belleza.

LA MUJER NEGRA EN COLOMBIA

Edith Márquez Reyes
Licenciada en Sociales

La primera partida de hombres y mujeres de Africa para América se da en el año 1500.

Después de su llegada fueron ubicados en aquellos lugares y oficios donde los indígenas habían sufrido el salvajismo español : la Costa Atlántica, la costa Pacífica, el Valle del Cauca y el Magdalena. Los primeros oficios que realizaron ? la minería, la ganadería y el servicio doméstico.

A la mujer negra le tocó la peor parte del sistema colonial esclavista; hizo de ella una víctima de los abusos sexuales de los esclavistas y de sus hijos, fué violada y humillada por los traficantes y por sus amos para satisfacer sus lujurias e instintos sexuales. Al tiempo que trabajaba, era utilizada como máquina reproductora de esclavos criollos. Obligada a dar a luz anualmente, apreciada como mujer por su cuerpo, pero ignorada como persona.

Nuestro actual sistema político económico-social debe su permanencia y existencia a la desigualdades de clases, de color y de sexo. La mujer se encuentra al margen, "reserva" invisible, donde la ideología patriarcal la ha encerrado.

Para el caso concreto de la mujer negra en Colombia, ésta debe enfrentar tres realidades : la de ser mujer, explotada y negra.

En nuestro país a pesar de las reformas en la Constitución de 1991, estas, además de ser insuficientes, el abismo entre las leyes

escritas y la realidad son bastantes profundos.

Las costumbres se imponen : un ejemplo podemos observarlo en la T.V.; ella sigue mostrando a la mujer negra en el tradicional papel histórico : el servicio doméstico. Si nos desplazamos al campo educativo, el área de conocimiento donde existe mayor presencia femenina negra es la docencia y la enfermería. Para la mujer negra intelectual hay discriminación racial, aunque la igualdad está consagrada ante la ley.

Tradicionalmente los colombianos han rechazado la existencia de discriminación racial y tan pronto una persona negra, las denuncia, se les considera víctima de complejos sin fundamentos.

Las comunidades negras de Colombia, están distribuidas en la Costa Atlántica y la Costa Pacífica, la mayor parte se encuentra en la Costa Pacífica.

En la Costa Pacífica, la mujer negra desarrolla un papel fundamental dentro de la economía campesina sobre ella recae la secular responsabilidad como productora ama de casa, realizando cada una de estas funciones en condiciones de trabajo infrahumanas con una jornada diaria agotadora.

COMO PRODUCTORA

En las actividades agrícolas del cultivo de arroz, ella, además de limpiarlo muchas veces lo corta y lo transporta. En el trabajo minero, barequea, mazamorra participando en los métodos extractivos

... con agua corrida, hoyadera,
... socavón o túnel; labor que por
... como las efectúa producen
... para la salud: tuberculo-
... dolores musculares,
... neumonía.

... productora de nuevas generaciones
... más ama de casa. Bajo esta
... responsabilidad ella debe atender a sus
... cuidarlos, vestirlos, orientarlos,
... al mando, mantener el hogar limpio,
... los alimentos, astillar la leña, lavar
... de uso doméstico la mayoría de
... veces en el río, y alimentar las aves y
... existentes.

... el contrario, después de la fatigadora
... productiva de alimentos y/o
... tracción mineral, el varón puede
... a descansar, pues, las otras
... las debe cumplir la mujer sólo
... el hecho de ser mujer.

... pesar del cansancio que invade a los
... ella debe ocuparse de las otras faenas
... místicas.

... condiciones de las mujeres negras del
... Colombiano las expulsan de sus
... de origen hacia el interior del país
... busca de trabajo y mejores
... comunidades sociales, siendo entonces
... servida como mano de obra no calificada:
... servicio doméstico, o en trabajos poco
... tomendados.

... la Costa Atlántica los productos
... son llevados hasta diferentes
... y ciudades por las mujeres negras,
... los venden por sus calles.
... muchas mujeres emigran a las ciudades
... a trabajar en el servicio doméstico y la
... "industria" casera. La cual es uno de los
... principales medios de subsistencia de estas
... en las ciudades como Cartagena y
... Barranquilla, esta "industria" casera recae
... en los hombros de la mujer palenquera
... que comprar la materia prima



... en el mercado, trasladarlo hasta su
... habitación, elaborar el producto y venderlo
... por las calles de la Ciudad. Esta tarea la
... enfrenta a la doble jornada laboral: por un
... lado la industria casera y por otro la atención
... del hogar. El dinero recibido por la venta
... sirve a la palenquera para complementar el
... salario del marido que en la mayoría de los
... casos se ocupa como jardinero, albañil u
... obrero.

... Las actividad de la palenquera hace de ella
... un ser socialmente activo, pero
... discriminada en todos los lugares. en el
... caso concreto de la palenquera en
... Barranquilla es poco o nada el beneficio
... obtenido de las reformas conseguidas en
... la llamada "década de la mujer" la
... palenquera en nuestra ciudad sigue
... discriminada; su participación en la actividad
... organizada es casi nula. Todavía sigue
... enfrentada a la doble jornada laboral sin un
... salario fijo y huérfanas de prestaciones
... sociales. Esta situación hace que la
... palenquera ocupe en nuestra sociedad
... posiciones marginales en relación con las
... demás mujeres.

AMOR, SEXUALIDAD Y EROTISMO FEMENINO

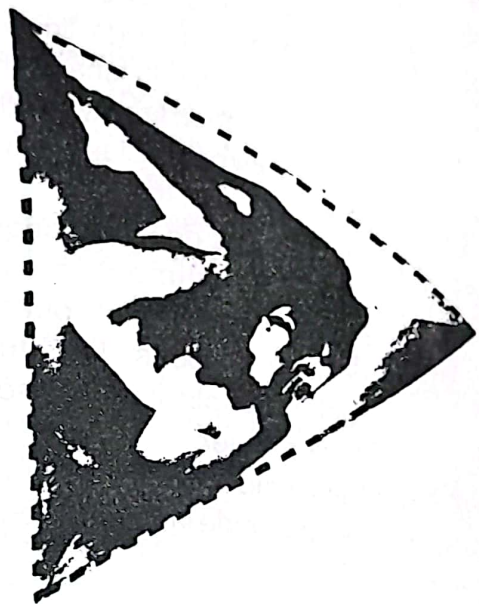
FLORENCE THOMAS

La autora es psicóloga de la Universidad de París, en donde hizo una maestría en Psico sociología. Es profesora asociada en la Universidad Nacional (Dpto. de Psicología) y autora del libro El macho y la hembra publicado por la Universidad Nacional, Bogotá, 1985.

(Tomado de la Revista Universidad Nacional N° 3 Bogotá 1991)

Si escogí el presente tema para desarrollarlo en el temario de las jornadas sobre "Mujer y Sociedad", es tal vez por su importancia en nuestras vidas y paradójicamente por su dificultad de reducirlo a una "investigación" tal y como ella se concibe en el ámbito universitario.

Sin embargo y plenamente consciente del riesgo que asumo, quiero que el amor, el erotismo y la sexualidad femenina estén presentes en la temática de las jornadas. Aún más, pienso que es un atrevimiento de mi parte, pues primero que todo no soy hombre, y en general desde hace miles de años son los hombres los que disponen de la sexualidad femenina y, por consiguiente los que hablan de ella. Prueba de ello son la gran cantidad de textos, manuales y tomos escritos por psiquiatras, sexólogos y toda clase de pensadores, que con toda seguridad, por cierto, tratan de explicarnos "como funciona" la sexualidad femenina... algunos de ellos logrando encerrar conceptos tan complejos como curvas estadísticas, en cifras,



Nada es más difícil que reconocer la libertad del otro, sobre todo cuando el otro es una persona que se ama y se desea, por eso Amar es el riesgo de querer al otro en su libertad, esperando sólo la fidelidad que él se debe a sí mismo.

en normas y leyes, decidiendo sobre lo normal y lo anormal, definiendo, categorizando, emitiendo, en fin, teorías completamente reduccionistas frente a ese particular encuentro de lo real, lo imaginario y lo simbólico que es la experiencia amorosa en su conjunto. Y así

encuentro la otra cara de mi
breve: no tengo investigación
alguna para hablarles hoy del amor,
del erotismo y de la sexualidad
femenina. Sólo tengo la certidumbre,
del vez la única de haber amado. Las
muestras están allí y se que es gracias
al amor que tengo por fin la cara que
merezco. Entonces le robaré un
espacio a la academia para recordarle
que existen todavía muchos saberes
que escapan a este acercamiento
hipotético-deductivo de la realidad,
recordarle que existen otros caminos,
más lenguajes, diferentes códigos
para acercarse a los fenómenos de
las ciencias humanas y que la
escogencia del camino poético, por
ejemplo, para hablar del amor o del
erotismo no es en ningún momento
menos riguroso científicamente. Sólo
es otra sintaxis, otra semántica, otro
código, nada más.

En otras palabras lo que voy a contar
a continuación sobre el amor, el
erotismo y la sexualidad femenina no
tiene valor de ley, ni pretende
normalizar; sólo se presenta hoy como
posibilidad... y me gustaría además
que ustedes la reconozcan como
posibilidad femenina.

A pesar de lo artificial de separar el
amor del erotismo y de la sexualidad,
les hablaré primero del amor y
después del erotismo y de la
sexualidad femenina.

Es difícil hablar de amor, pues el amor
no se deja hablar y la impotencia del

lenguaje se encuentra en el centro
mismo del amor; no se habla del
amor sino "después de" ... claro está
que no me refiero al amor libresco, a
ese amor que interiorizamos a través
de nuestra educación, de la religión,
de los libros de la escuela, del insípido
amor del discurso de la televisión, de
las de las radionovelas, de las
fotonovelas, de las canciones de Julio
Iglesias, del amor del cine comercial
o de todo ese amor-condimento de
la sociedad de consumo. Todas esas
cosas del amor que terminan con
confundirse con el amor a las cosas
y por tener un rostro monstruoso
reflejando posesión, consumo, celos,
individualismo, dependencia,
egoísmo y arribismo; ese amor-útil,
ese amor capital, parágrafo del código
civil, ese amor de revista Comopolitan
que nunca se separa de las tarjetas
de crédito, ese amor-receta.

No; hablo de ésta revolución súbita,
de ese cataclismo irremediable que
sólo el lenguaje de los poetas, del
inconciente, de lo imaginario, de la
locura, puede acercar.

Hablo del amor que rechaza siempre
un cierto orden establecido y del
discurso que lo racionaliza, del que
quebranta las leyes humanas porque
el amor se encuentra siempre en el
lugar de ruptura del orden social... el
que aceptamos como el más grande
albur de nuestras vidas sabiendo
siempre que la muerte nos espera en
la esquina; de ese amor aprendizaje y
ejercicio de la libertad. El otro el amor
consumo, no es sino una mitología

con sus amuletos y sus ritos destinados a conjurar el miedo a la sociedad.

Pero para hablar del amor es necesario retroceder al principio es nuestra memoria, nuestra infancia, nuestro inconsciente, porque cuando nos encontramos con "ese otro para amar", tenemos ya una historia, otra historia de amor que no podemos borrar, querámoslo o no.

El amor es para el hombre el fantasma del re-encuentro con una madre, pero esta vez una madre no castradora ni posesiva; y para la mujer un encuentro con el sueño precursor del deseo. En éste sentido estamos repitiendo de una manera u otra comportamientos que tuvieron origen en nuestra infancia y que dejaron un sello indeleble en nosotros. Allí probablemente está la clave para entender porqué los hombres temen tanto a las mujeres que aman, absesionados por lo que les tocó vivir en su infancia, obsesionados por ese primer amor a su madre en una sociedad profundamente machista que confió ambiguamente todo el peso de la educación y de la socialización de las mujeres... Miedo insoportable de sentirse de nuevo enclaustrados, atrapados por una mujer posesiva que los castraba de toda expresión de ternura, enseñándoles desde el principio a ser machos; y para ellos el amor casi siempre será nostalgia; y para nosotras, miedo a no ser lo

suficientemente amadas y deseadas, reiterando también nuestra vivencia de un Edipo no satisfecho, puesto que no pudimos encontrarlo, o tan difícilmente a través del sueño de la madre, con un padre, único capaz de afirmar un narcisismo deficiente de construir en una cultura fálica.

Si, ahí reside uno de los dramas del amor; allá en nuestra infancia, en la vivencia de nuestro primer amor. Ustedes los hombres con una mujer demasiado presente, nosotras las mujeres con un padre demasiado ausente, demasiado soñado. Drama porque desde entonces no soportan el menor indicio de posesión, de exclusividad, de encierro... drama que los volvió mudos, como paralizados por una especie de miedo demencial a las mujeres que aman, como si las palabras los comprometieran demasiado. Drama que nos explica también, por lo menos en parte, por qué nosotras buscamos sin descanso su palabra tranquilizadora, que nos ayude por fin a sentirnos sujetos de deseo; porque necesitamos explorar su amor, cuestionarlo sin cansancio, para reafirmar una identidad tan difícilmente contruida y encontrarle por fin un valor a esta feminidad tan negada en un mundo hombruno hecho a la medida masculina.

Pero el amor es también cuando tengo ganas de dormirme en tus ojos, de acostarme en tu cuerpo, de buscar oxígeno en tus labios y de encontrarme

... la soledad de tus huesos; deseos
... que ames con todos tus músculos,
... de pasear en tu masculinidad
... cuando se vuelve femenina.

El amor es también cuando te basta
... los brazos para que yo encuentre
... la medida de todo, de la ternura, de la
... razón, de lo posible por fin posible;
... cuando me basta seguir tu huella
... en mi piel para entender que el
... momento se torna eterno, cuando
... nos decidimos a vivir el presente, el
... instante, el ya.

El amor es también cuando quisiera
... dejarme de este camino tan difícil
... que hemos escogido; cuando todo lo
... que deseo es darte una cita en el
... centro, en esa esquina, ¿recuerdas
... como cualquier mujer enamorada,
... para comer un helado contigo y verlo
... correrse como el mismo amor sin
... entender por qué y creer que mañana
... existe, y llenar mis días devastados
... de cotidianidad contigo, hacerte
... pequeños engaños bajo grandes
... promesas y decirte : " Tú siempre...
... nunca " ... con un cierto guiño del
... que niega lo dicho, ya que
... compartimos un lenguaje que no habla
... en palabras.

... no, tú eres el hombre y yo
... mujer, y sabemos los dos que mañana
... tan sólo una posibilidad y que el
... amor se alimenta ante todo lo
... presente, de honestidad y odia las
... promesas, los engaños y el
... diario.

... sabemos que el amor es la

revelación de la libertad ajena y como dice Octavio Paz, nada es más difícil que reconocer la libertad del otro, sobre todo cuando el otro es una persona que se ama y se desea. Amar es atreverse a querer al otro en su libertad única fidelidad que deberíamos aprender a exigir del otro es la fidelidad a él mismo. Es duro y largo comprender que sin riesgo no hay amor; es duro y largo comprender que el amor no otorga ningún poder, ninguna apropiación y aceptar que el cuerpo, los músculos, la piel, la biología están ahí ligando las caricias y se penetran; pero que la historia, el pasado y la memoria son impenetrables.

Sin embargo, ese aprendizaje paulatino del amor como reconocimiento inaplazable de la libertad del otro, significa también opción y escogencia; escogencia cuando uno reconoce al otro y a nadie más en el sabor de un presente fugaz; cuando uno siente frío al lado de los otros porque nuestra piel aprendió a tibiarse en el deletreo de otra; cuando se puede nombrar al otro y sentir que es un acto de libertad. El amor enjaulado, encarcelado, se muere pues necesita que todos los posibles sigan presentes en cada momento. Elegir carecería de sentido si no se realizara cada mañana y dentro de los espacios ilimitados de la libertad.

Pero nosotras la mujeres sabemos por qué a los hombres les aterroriza

escoger : les gusta demasiado seducir. Un ambiguo sentimiento de abandono les ha enseñado desde siempre que para poder reconocerse como hombres deben excluir, a como de lugar, la posibilidad de un "NO". Aprendieron a cubrir la desintegración de un rechazo con la capa de la seducción y con el dominio de las mujeres. En este sentido afirmo que los hombre no saben amar a las mujeres. Aún no. Las buscan, las desean, las seducen, las vencen, no las aman. Pero hombres, el día que acepten dejar tras de ustedes un poco de ese poder de seducción, seguramente fascinante, encontrarán entonces algo nuevo, todavía no imaginado porque no existe aún y es necesario que lo inventen. Algo para mí fundamental en ese cambio de nuestras relaciones mutuas : descubrirán simplemente la amistad. Entenderán entonces que las mujeres pueden ser amigas suyas y no sólo espejos y objetos de sus deseos. Sí, cuando los hombres descubra el valor de la amistad de las mujeres, les aseguro que muchas cosas cambiarán.

Entre otras cosas eso significará para nosotras empezar a dejar de mirarnos como lo hemos hecho desde siglos, como rivales, en lugar de descubrir la complicidad y la solidaridad. Por fin saldremos de esa ambivalencia en la cual ustedes nos han encerrado siempre : no hemos podido ser sino putas o madre; putas o madres suyas, pero nunca amigas suyas. Dice

Estanislao Zuleta que si los hombres no son capaces de encontrar en la mujer la amiga, ella nunca dejará de ser santa o puta, imagen de la vida o imagen de la muerte, imagen de la luna inaccesible o imagen del abismo.

Finalmente es difícil hablar del amor sin hablar del desamor, o de la muerte del amor. Es como la vida que no se deja hablar sin su contrario necesario, la muerte. El amor, como todo lo que es vital, muere y esto es necesario aceptarlo a pesar de la enorme dosis de desamor que representa ese desamor; ese largo y oscuro túnel del cual nos tocará salir sin odio, sin amargura... sabiendo que ese dolor de hoy será el único testigo de nuestro amor, el único que nos otorga el derecho de hablar de él; como lo expresaba al principio, siempre se puede hablar del amor "después de" ... y como siempre encontramos un sabor de muerte en el más grandes de los amores, encontramos también una luz en el fondo del más oscuro túnel. Es difícil aceptar eso a los 20 años, es de una evidencia transparente a los 40.

Si el amor es difícil y exigente porque se alimenta de inteligencia, de deseo y de tiempo para el otro, tres brebajes que no pueden mezclarse sin una enorme dosis de ternura: disponibilidad, inteligencia, deseo sobre una playa de ternura.... Mezcla misteriosa, clave para descifrar la única sintaxis que le conozco al amor: honestidad y entrega al otro y fidelidad



simismo. El amor es la pérdida total
el miedo dentro del más grande
esgo.

sexualidad y erotismo, dos palabras
nos ayudan a ser hombres y
mujeres, dejando definitivamente
atrás de nosotras el macho y la
ombra, y que nos hacen descubrir
en asombro conceptos que nos
pertenecen a pesar de siglos de
opresión y de control, conceptos
que son deseo, placer y lenguaje.

definitivamente no es un tropismo
que gobierna nuestros amores como
los peces y específicamente los
delfines, que un buen día suben el
nivel del agua y de manera perfectamente
adaptada, dice Lacan, " hacen el

amor" y realizan así una relación
perfecta.

Lo nuestro, nuestra sexualidad
mediatizada por el deseo, el cual a su
vez se instaló en el corazón de
lenguaje, entre la cosa y el sujeto, es
mucho más compleja que cualquier
tropismo; tan compleja que cada
siempre nuestros amores serán
pequeñas catástrofes o tendrán un
matiz fatal; pues el deseo no se refiere
realmente al objeto amado por ser
expresado por el fantasma, es
imagen-soporte que es la equivalencia
del deseo del otro. Así el otro, para
ser hablante, es el otro del deseo,
no el otro que creemos amar, y a
hemos formado una sexualidad llena
de sorpresas, de dolores y de
desconciertos; pero también cuando
logremos dejar jugar nuestros
fantasmas mutuos y aceptamos que
nuestra relación amorosa, nuestra
sexualidad se inscriba en un campo
semántico, aparece el placer con
algo no orgánico, sino cultural.

O sea que con esas afirmaciones
quiero dejar en claro que la sexualidad
es difícil y que se acerca a una "nueva
relación", pues no existe objeto para
mi deseo, pero también deseo dejar
un instante el intento de explicación
para ubicarme en lo vivencial de
sexualidad, y del lado femenino.

Les contaré entonces como nosotras
las mujeres sabemos asombrarnos
maravillarnos del hombre, de lo
masculino. Conocemos su valor

quiero decir su sabor. Y cuando ustedes los hombres dejan de jugar a la guerra, a la seducción, cuando están dispuestos a dejar un momento su arsenal mortífero y su demostración de actos en los cuales ya nadie cree, pero todos hacemos "como si" para no desordenar este mundo; cuando acepten acompañarnos en el silencio mismo de la vida, entonces ustedes y nosotras, hombres y mujeres, sabremos sorprendernos mutuamente de nuevo.

Si, cuando dejen de mirar su sexo erecto como única promesa para nosotras, cómo única confesión de su hombría, como único futuro, entonces empezaremos otra vez a creerlo imposible. Y me pregunto, cómo han podido dudar tanto de sí mismo como hombres, para colocar todo el contenido de ésta palabra "hombre" tan inmensa, tan bella, tan redonda, tan plena, en la sola punta de su sexo; ahí abajo de su vientre, como si fuera lo único seguro que tienen. ¡Por favor!... Si supieran como a veces nos arrancan sonrisas nostálgicas de compasión... si supieran como nosotras las mujeres vemos las cosas bajo otro ángulo... tal vez porque los vemos de frente...

Entonces permítanos decirles que su sexo erecto no es el fin del mundo. Y si nosotras sabemos todavía y a pesar de todo, maravillarnos y sorprendernos de su verticalidad, les aseguro que no es por las mismas

razones de ustedes. Nosotras amamos su sexo cuando lo llenamos de semántica porque entendemos que eso es lo que nos hace distanciarnos del macho y la hembra y de los peces. Nosotras la mujeres amamos su sexo por nuestra formidable capacidad de felicidad, por nuestra posibilidad de crear lenguajes, espacios simbólicos, por nuestra escogencia primordial de lo vivo, lo caliente, lo significativo.

Y es cuando quisiera decirles las cosas con mis ojos, con mis manos, con mi boca, mi nariz, mi piel, abolirla explicación, el análisis, las palabras que, al mismo tiempo que me dieron la conciencia que tengo del mundo, me distanciaron de él.

Amamos su sexo porque nos pide toda nuestra atención, nos hace tomar conciencia de nuestra otra forma de habitar el mundo a través no sólo del verbo sino sobre todo del ver, tocar y saborear; porque través de su tibieza, de su sabor a tierra salada, tierra-mar, de su textura movible, elástica y sorprendente, sentimos que existimos por fuera de los límites del saber clásico o formal, dejándonos aprehender toda la inmensidad de nuestras posibilidades de vida.

Quisiera ser capaz de explicarles cómo es el olor, la caricia y el sabor para que entiendan cómo es el deseo femenino. Nuestro deseo no se parece al deseo masculino; no puede parecerse; el nuestro tiene una

... y un pasado tan corto, un
... tan distinto.
... que el deseo masculino
... especie de pasaje fugaz de la
... muerte y siempre termina en la
... y éste asociado a potencia;
... como si éste deseo masculino no
... no conociera la inmensidad
... que penetra, la profunda materia
... que atraviesa, el acogimiento, el
... calor y el infinito saber de ese pozo
... femenino en el fondo del cual siempre
... deberían encontrar la vida como una
... luz, y no la muerte.

Ciegos. Hombres ciegos. Como si
por haber colocado todo el contenido
del deseo en la punta de su sexo no
fueran capaces de ver más allá. No
les reprechemos la virilidad de su
deseo. Les reprobamos la ceguera y
la sordera hacia la feminidad del
nuestro.

Por eso les hablo del deseo femenino.
Como es exquisito, dulce y vital para
nosotras detener el tiempo por un
momento, quedarnos sin afán al lado
del objeto de nuestro deseo,
mantenernos en vida en el deseo
mismo. Sabemos, porque lo hemos
aprendido, que la posesión, además
de su sabor a muerte, es irrealizable.
Entonces tratamos de olvidar todo lo
que nos enseñaron, todo lo que nos
contaron y todo lo que leímos sobre
el sexo, la sexualidad, el amor y el
cómo hacerlo. Si, para encontrar otro
lenguaje es preciso desechar lo que
nos contaron los gringos en sus bellos
manuales ilustrados y llenos de
estadísticas, que pretenden hacer de

la sexualidad otra mercancía y
enseñarnos a gozar como ellos lo
decidieron para el mundo entero. En
este sentido nunca he creído en la
educación sexual sino en un
aprendizaje del deseo y del placer,
porque la sexualidad se inventa en
cada momento y ningún manual podrá
nunca hacerle el inventario del juego
infinito de nuestros fantasmas y del
sabor de nuestro deseo. Inclusive
creo que ésta educación sexual a la
Master y Jhonson, llena de curvas,
promedios, mesetas, estimulaciones
vaginales y frías definiciones de
orgasmo, no puede sino provocar
una especie de enfrentamiento sexual
violento dando a las mujeres una
verdadera obsesión del orgasmo,
como si fuera una reivindicación más
de un pliego de peticiones; y estoy
segura de que este nuevo discurso
erotológico que propone una serie
de técnicas de entrenamiento, es
una resistencia a la comprensión de
lo que es la relación entre los seres
humanos, relación para la cual la
sexualidad no es sólo placer orgánico,
tumescencia, relajamiento muscular
y orgasmos... al lado de esta
organicidad está el misterio del
lenguaje y del inconsciente. es por
eso que como lo recomienda
Francoise Dolto (1983) en su libro "
La sexualité féminine ", hay que
desconfiar de la sexualidad pues la
sexualidad es consciente. Es la libido
que es inconsciente y es de ella que
trato de dar cuenta. Es fácil hablar de
genitalidad, no lo es hablar de este
otro lenguaje, resultado de nuestra
memoria, nuestras fantasías.

nuestros inconscientes; este otro lenguaje gracias al cual justamente la genitalidad abandonó el espacio reducido y finito de nuestros órganos genitales para instalarse paulatinamente en toda nuestra piel y pasar de una sintaxis sexual que compartimos con los primates y hasta con los salmones, a una verdadera semántica sexual.

Ya no hablo de "hacer el amor", sino de vivir el amor. No hablo de consumir al otro, hablo de contemplar al otro. Lo contrario de una sociedad de consumo es una sociedad de contemplación, es decir de desposesión. Sí, es un lenguaje que necesitamos encontrar juntos...

Y cuando los miramos, les hablamos, los escuchamos, sentimos a veces con tristeza que nos quieren encerrar en sus límites, en su soledad de hombres. Amos y rectores del quehacer humano, saben construir potentes máquinas, saben hacer la guerra a la mitad del planeta, construyen armas llenas de veneno, incendian pueblos, arrasan bosques, abren desiertos, cambian el humus de la tierra por cemento, disponen misiles en las cuatro esquinas del mundo, escriben discursos, redactan leyes, pero a la hora de la verdad, a la hora de encontrarse consigo mismo a través de un abrazo amoroso, no encuentran sino la muerte... Una vez me explicaron que el hombre que goza es un hombre que muere, privado de la exhibición tangible de su virilidad, encuentra la angustia de

su indeterminación. Lástima, porque su sexo, cuando no le imprimen su ideología de poder y muerte, tiene posibilidades ilimitadas que nosotras las mujeres sabemos encontrar. Nosotras encontramos en el sexo masculino las huellas de sus amores pasados, sus decepciones, nostalgias e ilusiones... Pero encontramos también todos los goces de la vida y entre otros, la caricia que llena nuestra piel de significaciones, que hizo de ella una playa simbólica y no sólo un receptor nervioso de señales; la caricia que nos enseña el lugar de nuestra confusión, el olor, el sabor del sexo masculino que significa para nosotras una vuelta hacia la memoria del mundo cuando éramos grandes peces, torpes, llenos de escamas, salados y sorprendidos con el encuentro de la arena tibia a la salida del mar. El sexo masculino es marino; y cuando no le imponen sus fronteras, sus ideologías, su masculinidad, sentimos por fin que la utopía sabe a posible. Nosotras sabemos que su sexo antes de ser masculino es símbolo, es vida, y en ese sentido es también femenino; y es tan bello cuando se vuelve femenino... O sea cada vez que no tiene por único fin la penetración y el poder; cada vez que se deja invadir por la vida, que es capaz de reír por sí mismo, de rechazar la terrible angustia que lo invade cuando no responde como previsto, cada vez que nos dejan enseñarles otras posibilidades

Nuestra boca es un rincón mágico

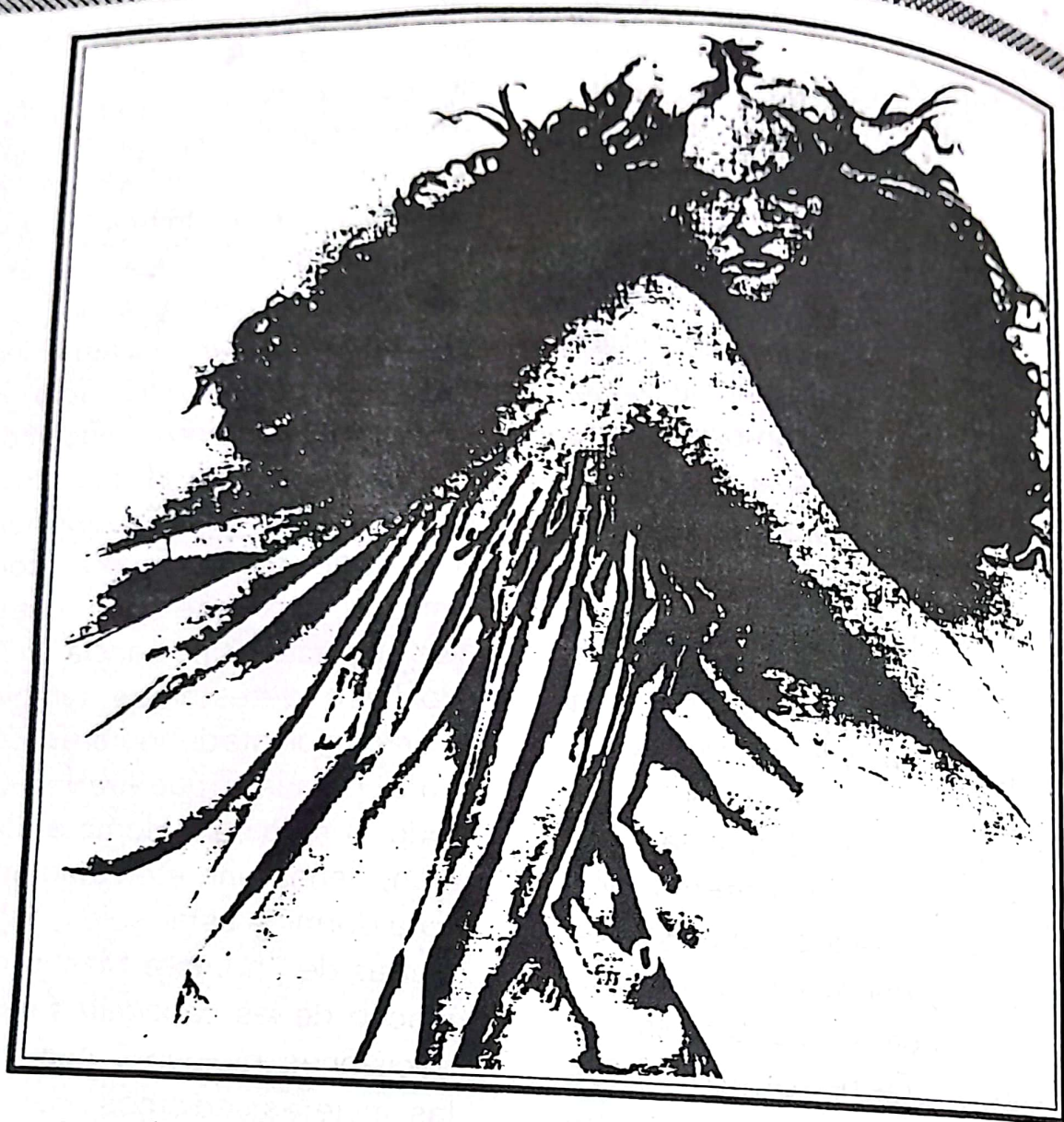
nuestra lengua sabia, nuestras
manos inteligentes y generosas,
nuestra infancia demasiado corta,
nuestras posibilidades lúdicas
limitadas, y no necesitamos su sexo
correcto para maravillarnos del
hombre. Ahí está el verdadero
aprendizaje del amor. Ahí ese
asombro de estar juntos, de saber
que los dos somos por fin esta
imagen reunida del hombre-mujer,
de entender entonces la magia del
silencio o de la palabra.

Sí, definitivamente olvidémonos un
rato del orgasmo e inventemos
nuestro orgasmo; sólo así cobrará
su verdadero sentido subversivo y
libertario; pero para descubrir esto
nos toca dar muerte definitiva a los
héroe; detestamos los tecnólogos
del sexo, los berracos del sexo, los
supermachos del sexo, los super-
sexos, los brutos, los torpes los
fanados. Detestamos los
distribuidores automáticos del
orgasmo, los orgasmólogos, las
máquinas de la muerte, los asesinos
de la vida, de la sexualidad, de la
vida, del hombre. Amamos la vida y
a través de nuestro deseo, es ella a
quien amamos.

ustedes nos dicen "te amo" cuando
nos buscan, nos desean; nosotras
decimos "te amo" cuando nos
nos hacen sentir
nuestra tenaz complicidad con la vida.
nuestro no es una eyaculación,
sino algo más misterioso y profundo.
cuando nos habitan, entonces nos
convertimos en mujer-hombre; ese todo

reencuentro a través de este acoger,
de esta dilatación rítmica y musical
en la cual toda división se pierde, en
la cual ya no sabemos donde empieza
la piel de una y termina la piel del otro,
desaparecen los límites y nace de
nuevo esa simbiosis esencial de todo
principio de vida, cuando nuestros
células no eran todavía femeninas, ni
masculinas, sino vida, sólo vida...
Entonces es cuando entendemos que
el acto sexual es el que reconcilia
todos los momentos, que unifica todo
lo es fragmentario, disperso, confuso,
limitado, roto... ese "acto" que puede
ser "no acto" sino caricia, música...
Por eso detestamos también su
retirada violenta de hombre satisfecho
y a la vez muerto que vuelve a separar
todo lo reunido... Hombre, dejen el
afán, tienen una eternidad adelante
para dormir y estar solos; dejen ese
disfraz de "hombre Marlboro", ese
macho de las cabalgatas que toma
decisiones rápidas y que nosotras
las mujeres, odiamos. Reconozcan
el instante y háganlo durar. el afán es
el Barba Azul del erotismo.

Entiendan que no tenemos ganas de
seguir aprendiendo a morir con
ustedes. Lo que queremos, lo que
anhelamos es encontramos con la
risa, con el deseo feliz, con las cosas
ricas de éste mundo desencantado,
con una cierta ternura impulsiva que
nos gusta, que amamos
profundamente. Tal vez a través de
su sexo lo que queremos, ante todo,
es encontrar por fin el lugar de
nuestras verdaderas nupcias.



25 de Noviembre Día de la
No Violencia Contra la Mujer

No a la Violencia
Si a la Vida



LOTERÍA DEL ATLANTICO

Ahora Si Paga Comprarla!

Vea el sorteo en directo por Telecaribe
a las 9:00 p.m.

Ud. siempre gana

Ron
BLANCO
Special

EMPRESA DE LICORES DEL ATLANTICO

Janna
LICORES

Romanza de Catalina Luango (Versión 2)

Al cantante medio día,
cuenta la voz de la abuela,
en romanza cantarina,
unos curiosos amores:
del mocholo y Catalina . . .

Trenzan esas manos sabias
la cabeza de la niña;
ella la escucha arrobada;
"En las aguas cristalinas
con celajes de violeta,
el pez salta, besa, rie,
ella sonriente le acecha. . .

-Sigue, abuela, desespero,
saber quiero:
¿Era mocholo o lentón
el pez-novio?
-Fuera mocholo o lentón,
lo del pez y Catalina
era limpio y puro amor.
"El la llevó a su castillo
de coral, espuma y flor;
a su pueblo palenquero
nunca jamás regresó;
en el patio entristecida
sola su madre lloró. . .
En las noches de velorio
cuando la luna brillo,

Catalina retornaba
pero nadie la miró;
dulces trinos melódicos
Palenque entero escuchó
y la brisa acariciaba
y su voz que dijo adiós!

Un lamento del fandango
triste grito pronunció:
¡Ay! mi Catalina Luango
que un moncholo se llevo!
sólo quedó entre nosotros
una leyenda de amor. . . "



Homenaje a las dulces Palenqueras.
Una tarde soleada en Me quejo,
Un increíble rincón
de la sorprendente Barranquilla.

Alma J. Diaz,